

Popularfilm



N.º 96

Filmoteca
Precio: 30 Cts.
de Catalunya

¡Proteja sus fechas de proyección!

Todas las fechas que usted use para una película ordinaria es una pérdida para usted

Los empresarios triunfantes se protegen a sí mismos reservando numerosas fechas para las distribuciones especiales..... Películas de

Los Artistas Asociados

Señale fechas para lo mejor de la pantalla

Constructores Comerciales para los más grandes éxitos de taquilla

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 62
BARCELONA

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

FilmoTeca
de Catalunya

¡POR FIN! Encontré las mejores y más económicas



Sales
Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



Depositarios exclusivos:
Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo de la Industria, 14 : BARCELONA

Cada caja contiene
15 saquitos para preparar
15 litros de excelente
agua mineral
de mesa



Es el verdadero específico para el afeitado de la piel delicada. Si, además, tiene la barba recia, no puede prescindir de este producto.

Señora que se afeita la nuca, no olvide la

PASTA NIX

Afeitese con

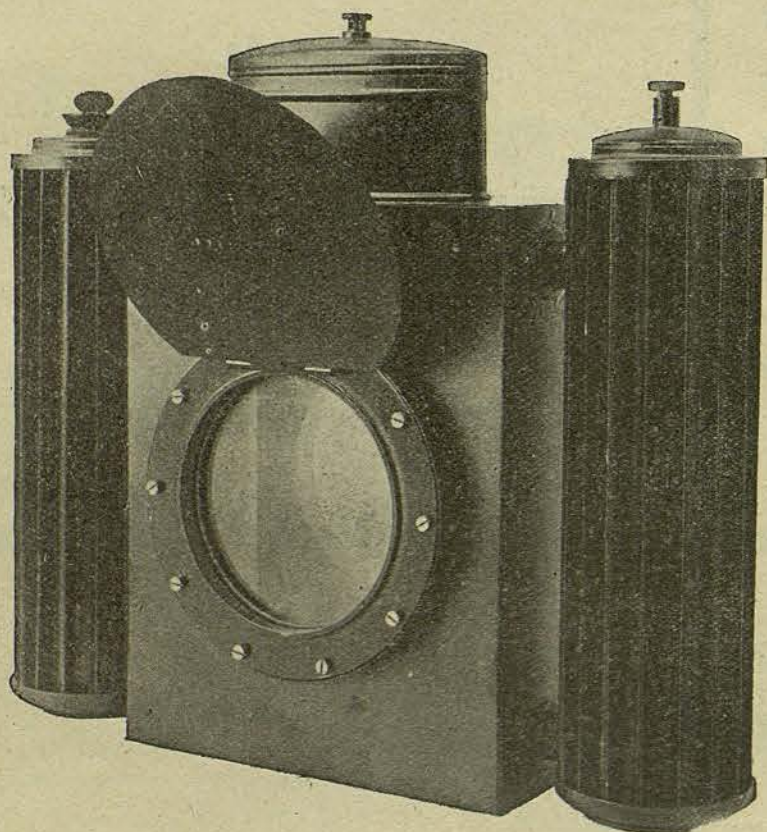


PASTA
Nix

¡EMPRESARIOS!

PROTEGED a vuestros espectadores y a vuestras películas
CONTRA TODO RIESGO DE INCENDIO

usando la "cubeta refrigerante anárctica" que en caso de interrumpirse la proyección, aun proyectando con arco de espejo, elimina todo peligro de incendio.



Precio: 250 pesetas

CUBETA ANÁRCTICA

gran modelo con Radiadores laterales para arco eléctrico vertical o a Espejo

Ha sido aprobado oficialmente
su empleo por el
Ministerio de la Gobernación

Real orden N.º 143

publicada en la Gaceta n.º 43
del 12 de Febrero de 1928
página 1041 y 1071.

LA CUBETA REFRIGERANTE ANÁRCTICA

se encuentra siempre a punto de funcionar sin
necesidad de cuidados ni entretenimientos especiales

DE VENTA EN LA CASA:

L. GAUMONT

66, Paseo de Gracia, 66
BARCELONA

Dirección telegráfica y telefónica:
CRONO
Teléfono 2991 A.

SUCURSALES Y DEPÓSITOS: Madrid, Arenal, 27. — Bilbao, Correo, 8. — Sevilla, Angostillo, 8. — Valencia, Granvía Marqués del Turia, 27. — Oviedo, San Francisco, 18-1.º. — Murcia, Licenciado Cascales, 9. — Málaga, Barroso, 2. — Palma de Mallorca, Santo Domingo, 32, pral., 1.º. — Canarias (Las Palmas), Pérez Galdós, 8.



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

31 DE MAYO DE 1928

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSABLES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3

En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

UN VIAJE CINEMATOGRAFICO

El cine, a través de la América Española

(Exclusivo para "Popular Film")

¿Quién se sustrae a un requerimiento amistoso cuando lo hace un hombre tan simpático como Antonio Suárez Guillén? —Escribame unas líneas de impresión sobre la cinematografía en las repúblicas americanas — me dice el simpático amigo—. En sus constantes viajes habrá cosechado algunas observaciones, ¿por qué ocultarlas? Yo le ofrezco el escaparate lucido de las columnas de POPULAR FILM para que las exponga—. Y como si la mesa del café tuviera un valor de seriedad, que obliga a suscribir los compromisos que en ella se contraen, llego a mi casa y enjareto estas líneas, pensando que si me acostaba sin dar cumplimiento a la obligación a que la amistad me redujo, sería muy posible que aquella noche no durmiera en paz con mi conciencia.

He de confesar sinceramente que el cine me encanta; siento por él una gran afición, contra la que no ha sido suficiente remedio curativo el ver películas españolas y extranjeras, hechas las unas y las otras sin gusto ni arte, pero a las que disculpa en las españolas el ambiente de pobreza y mezquindad en que se produjeron, y a las extranjeras el afán de lucro. No he de negar que hoy se hacen buenas películas; pero sostengo que se harán mucho mejores, y no es esto la perogrullada de pensar que los tiempos irán avanzando en adelantos técnicos y artísticos y traerán como consecuencia el mejoramiento de la producción. Sin menospreciar esta verdad tan fundamental como evidente, quiero referirme al estado que se forme con la amalgama de unos conocimientos técnicos tan superiores como los que se usan ya en Norteamérica y el sentimiento artístico que ha sido patrimonio exclusivo de los europeos, y aun de los orientales, pero nunca de los continentes descubiertos, que viven de la imitación experimental de sus descubridores.

* * *

En América del Sur existe una gran afición al cine; concentrado en la Argentina, Méjico y Perú, iniciándose el movimiento de simpatía y afición en Venezuela.

Existen en la República Argentina gran número de locales dedicados a este espectáculo, llegando a alcanzar la cifra de 160 de primera categoría, encontrándose entre ellos edificios de preciosa, delicada y costosa arquitectura, como el Selec-Lavalle, situado en la arteria principal, donde reside el mayor comercio y la más agitada vida social. Dicho salón está basado en el arte hispánicoárabe, entremezclado por el arquitecto constructor con salpicaduras orientales, que hacen de él

un conjunto bastante agradable al espectador. Los hay verdaderamente monumentales, capacitados para otros espectáculos de mayor colaboración y situados en el barrio aristocrático de Palermo. Y el últimamente levantado, el «Indu-Palace», emplazado en la propia vía del Selec Lavalle, copia exacta de un templo brahmaniano, con infinidad de alegorías apocalípticas, simbolismos y alegorías

algunos productores aislados, que a semejanza de los españoles invierten unos cuantos pesos para multiplicarlos por el denominador común de sus ambiciones. Puede nombrarse a la Cinematografía Lavalle, que se dedica similarmente al reportaje que ejerce en Europa la Revista Pathé.

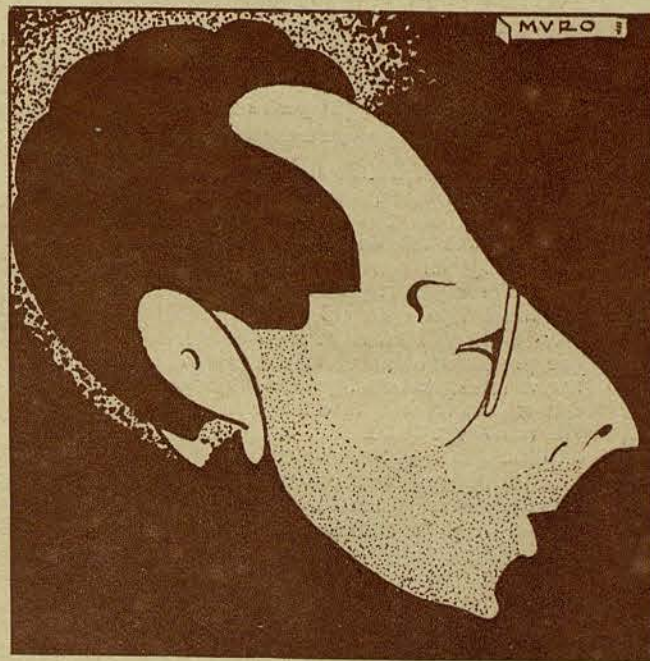
Dando un sallito de 3.300 kilómetros, unos pocos más o unos pocos menos, nos situamos a 3.600 metros sobre el nivel del mar en la población de La Paz, capital de Bolivia. En este país, el cine no tiene todavía numerosos adeptos, pues la capital cuenta solamente con cuatro salones, y solamente uno de ellos construido para este espectáculo, ya que los demás, el Princesa, el París, el Cervantes y el Tibidabo son adaptables a otros géneros de espectáculos. Las películas que hemos visto en La Paz son insignificantes, dada la poca apreciación de los paceños hacia este espectáculo. En la Paz existe un señor que tiene instalado un estudio de filmación de películas, que viene cultivando con preferencia las de ambiente histórico, de las que la mejor ha resultado la titulada «Decadencia de una civilización», en la cual sólo ha desarrollado el tema pre-incaico. Tiene la citada cinta un momento interesantísimo, que es el del desbordamiento del lago sagrado Titicaca, cuya catástrofe destruyó, según la leyenda inca, la ciudad de Tiahuanacu.

De escasa importancia en todos los órdenes, las provincias de Bolivia no merecen citarse, a excepción de Oruro. Y nos parece ocioso consignar que es profundamente lamentable que todavía esté desaprovechado el escenario natural que para el arte cinematográfico ofrece la República de Bolivia.

Seguimos adelante en este viaje ideal, y nos encontramos con Lima, que sirve de capital al Perú, pueblo algo mejor que La Paz, de alguna mayor importancia respecto del cine, que cuenta con veinticinco o treinta salones, sin que su arquitectura se haya hecho digna de un pueblo tan rico. En sus ciudades tampoco existe nada digno de mención.

Embarcados en «El Callao» tomamos proa hacia Santiago de Chile, ciudad quizá la más bella del continente americano, que rivaliza con Buenos Aires. Réstala aún mucho para parangonarse en el aspecto cinematográfico con la mencionada ciudad bonaerense, aunque cuenta con locales de gran capacidad, pero de escaso mérito arquitectónico, llegando a la cifra de 90, a los que se pueden sumar los de las ciudades de Antofagasta, Miramar y otras, que se elevan a unos 300 en toda la República.

No quiero omitir en esta ligera reseña a Venezuela, aunque es la única parte de Amé-



El corresponsal en España de "La Época" y "Fantasio" de Buenos Aires, José Antonio García Delgado, visto por el dibujante Muro

hípicas y paquidérmicas, con palcos «pullman» adecuados a las personas de excesiva comodidad.

Fuera de la capital federal existen respetables locales de cine en las provincias de La Plata, Rosario, Tucuman, Mendoza, etc., que en algunas alcanzan la cifra de 50, y todos ellos de moderna construcción y de capacidad suficiente, construídos con sujeción a las Ordenanzas de la Asistencia pública.

Como productores de films pueden contarse la Sud América Film, sin estudio propio, y que se vale para sus rodajes de los estudios Ariel, la que ha editado algunas producciones, de las que se destacaron «Bajo la mirada de Dios», que se estrenó en New York, y estando a punto de terminarse «La borrachera del tango», basada en la obra que el público madrileño conoció por la compañía de Muñío y Alipi. Otra entidad productora es la Sociedad Filmadora Cinematográfica, que ha trabajado mucho tiempo con escaso éxito, debido a las malas interpretaciones. No mereciéndose citar

rica que desconozco; su clima y paisaje ideales, la han hecho apetecible a la codicia norteamericana, hasta el punto de que unos yankees han establecido allí sus estudios para rodajes de películas, sin que hasta la fecha haya salido a la luz producción alguna de esa marca.

De Centro América nada o muy poco hay que dejar sentado: se trata de repúblicas pequeñas, de nula importancia, semejantes a grandes pueblos de nuestra Mancha, donde existen muy pocos cines, que funcionan los sábados, jueves y domingos, destacándose entre estas pequeñas repúblicas las de Panamá y Colombia.

Hemos llegado a Méjico, por escala ascendente; capital de una belleza insuperable, Meca del arte cinematográfico del Centro de América. Para su arquitectura prodigan los «charros» el mármol que da a sus edificaciones un aspecto deslumbrador, habiendo algún que otro cine de esta arquitectura. Entre los salones dedicados a espectáculos de cine, figuran el aristocrático Cine Palacio, situado en la calle del 5 de Mayo; el Salón Rojo, enclavado en la célebre Avenida de Francisco Madero; el Olimpia, el Parisiana, el Mudial, etcétera, aparte de los situados en los barrios y extramuros de la ciudad. Son numerosos los salones de cine que se levantan allí, la mayoría de estilo norteamericano, que hacen ascender su total a más de cien edificios cinematográficos, entre ellos el Maya, el Colón, el Hernán Cortés, etc. En sus provincias, son de especial mención las capitales de Veracruz, Puebla, Monterrey, en el estado de Yucatán a Mérida; en el de Michoacán Morelia, en el de Lanosa, Guaymas y en el de Linaloa, Mayatlan.

En cuanto a producción nacional puede considerarse como la que rinde el mayor contingente, bien que dejemos sentado que las más pingües ganancias de esa producción se la han llevado los norteamericanos; allí, en Nuevo México, es donde han actuado los vaqueros que se titulan norteamericanos, que hablan el español, aunque geográficamente pertenecen por el estado de Texas a Norteamérica.

Como síntesis de lo expuesto, puede sentarse la afirmación de que la producción Centro y Sudamericana está todavía sin desarrollo, en tanto la norteamericana va en descenso, salvado un poco por la pericia de sus mantenedores. No es de extrañar, por tanto, que los alemanes, primero, y actualmente los rusos, estén aprovechando el momento para invadir el mercado con sus producciones, que si las de los primeros acusan ya una reconocida solvencia editorial, las de Rusia vienen con precursores síntomas de invasión arrasadora. Buen ejemplo de ello es el éxito económico obtenido por las producciones rusas que se han estrenado en la América española, tales como «El barquero del Volga», «Iván el terrible» y «La barca de la muerte», films que vienen tratados con un alarde de técnica insuperable, rodados sin decorado y orientados en un sentido de modernidad admirable.

JOSÉ ANTONIO GARCÍA DELGADO
Corresponsal en España de «La Epoca»
y «Fantasio» de Buenos Aires.

Madrid.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO
SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

Cómo se hacen las películas de dibujos animados

por CHARLES L. GARTNER

En estos tiempos en que los espectadores de cine han llegado a una compenetración grande con ese espectáculo, hay quizás pocas fases de esa industria que les sean desconocidas. Los misterios del trabajo en los estudios y los secretos de la fotografía han sido descubiertos tantas veces, que escenas como las que nos muestran al protagonista dándose la mano a sí mismo, o escenas de trasatlánticos hundidos en medio del océano, o de gente que anda por los aleros de los edificios a treinta metros de la calle, no producen ya la emoción con que los espectadores de antaño las recibían.

Pero a pesar de los conocimientos generales a que aludimos, existe todavía una parte de la ciencia cinematográfica que parece ser desconocida a la mayoría del público. Me refiero a la producción de ciertas comedias con dibujos animados. Todo el mundo sabe, de un modo general, que el artista traza los dibujos en cartones, que los anima o les da vida, y que la película queda lista para ser exhibida. Pero los medios de que se valen los técnicos para hacer que los dibujos se muevan, el número de dibujos que se necesitan para cada escena, las personas que se reúnen para crear estas películas, etc., todo esto parece ser todavía un misterio para el espectador.

El que escribe estas líneas tuvo recientemente la satisfacción de poder visitar el es-

Una novela interesante:

“LA SEÑORITA FANTASÍA”

La publicará “Popular Film”

tudio de los creadores de las películas animadas, Gato Loco, de la Paramount, y lo primero que se presentó ante sus atónitos ojos fué una fila de unos veinte dibujantes que trabajaban activamente inclinados sobre sus tableros y manejando con admirable precisión los lápices de finísima punta.

A fin de no adelantarnos en la descripción que pretendemos hacer de la forma como se hacen estas películas, procederemos con orden empezando con la concepción de la idea que constituye la base del argumento de una de estas graciosas comedias.

Antes de empezar a producir una comedia, se celebra una conferencia entre todos los artistas, y cada uno de ellos puede dar su opinión acerca del asunto y personajes del argumento proyectado. Una taquígrafa va anotando todas las ideas, las cuales una vez escritas forman la base del argumento, que el jefe del departamento, añadiéndole detalles de su propia cosecha, convierte en una narración completa. Una vez determinados los personajes se desenvuelve la historia en todos sus detalles. Escenas, movimientos y títulos entran a formar parte de una hoja de continuidad, semejante en un todo a las que se hacen para las grandes producciones de doce rollos.

Los dibujos se empiezan por los fondos. La mayoría de las veces son escenas exteriores con bosques o montañas. Si se trata de una película de las regiones polares, el fondo aparece con la blanca uniformidad de aquellos lugares. Escenas interiores, con sus detalles de puertas y ventanas siguen a las primeras. Después que todos los fondos están terminados, los dibujantes se dedican a animar las diversas escenas. Esto significa que habrá que dibujar miles de cartones para cada comedia para obtener el efecto deseado, o sea que al ser proyectados en la pantalla, la sucesión rápida y consecutiva de dichos cartones den al espectador la ilusión de vida.

A cada «animador» se le asignan una serie de escenas. Todos sus dibujos los hace sobre papel transparente, con lo cual puede ver las líneas del dibujo anterior, con la sola diferencia de que los brazos o piernas de los perso-

najes se mueven hacia arriba o hacia abajo, según lo requiera el movimiento que se le quiere comunicar. Esto significa que cada dibujo de un mismo personaje tiene una pequeña variación, y el sólo hecho de que el Gato Loco mueva la cola o una de sus patas, puede representar una serie de cuarenta o cincuenta dibujos. Después que la película queda terminada, es decir, que todos los dibujos en papel transparente están hechos, se entregan éstos a otros dibujantes encargados de pasar los dibujos a unas hojas de celuloide que han sido perforadas en dos puntos de la parte superior. Estos agujeros en los papeles y hojas de celuloide son equidistantes y concuerdan exactamente con dos espigas de acero de que están provistos los tableros de todos los dibujantes.

La siguiente operación consiste en llenar o cubrir el cuerpo de los personajes. Es sabido que tanto el Gato Loco como la mayoría de sus compañeros son de un color más bien obscuro. Los únicos colores que se usan son negro y blanco, es acuarela, de modo que las piezas de celuloide se pueden lavar, quedando dispuestas para ser usadas en otras películas. Cada dibujo lleva su número correspondiente, y el artista que dirige la producción indica el número de exposiciones fotográficas que se le deben dar para obtener movimientos perfectos.

Las cámaras corrientes toman diez y seis fotografías o cuadros por segundo, pero las que se usan para fotografiar al Gato Loco están arregladas de tal manera que sólo toman una fotografía a cada vuelta de la manivela, que está conectada con un pedal que el fotógrafo pisa cada vez que quiere sacar una fotografía.

El conjunto de dibujos, que varía entre diez y veinte mil hojas, se entrega a los fotógrafos. El fondo correspondiente a la primera escena se coloca delante de la cámara a fin de que el fotógrafo pueda medir la distancia a que debe colocarlo. Después la primera hoja se fija en unas espigas que salen de la mesa de fotografía. Estas espigas son exactamente de la misma medida y están colocadas a igual distancia entre sí, que las de los tableros de los dibujantes. Acto seguido se coloca el primer dibujo de movimiento sobre el fondo, y como todos los dibujos de movimiento están hechos en celuloide, el fondo se transparenta, comunicando el efecto deseado a la escena.

Terminado el proceso fotográfico, el negativo, ya terminado, se manda al laboratorio para ser revelado. Después se hace una copia positiva que, una vez arreglada por el cortador, queda dispuesta para ser exhibida.

Para dar una idea exacta de la forma en que trabaja el fotógrafo en la confección de las películas animadas, supongamos que la escena representa al Gato Loco emulando a Robin Hood y lanzando una flecha en el aire. El bosque de Sherwood aparece debidamente dibujado en el fondo. Este dibujo se coloca debajo de un marco que, a su vez, está debajo de la cámara. Una hoja de celuloide, en la que aparece un dibujo del Gato Loco en posición erecta, se coloca sobre el dibujo del bosque de Sherwood. Gato Loco aparece en la posición apropiada para tirar una flecha, pero sus brazos, el arco y la flecha no aparecen en el dibujo. Estos miembros están en otra hoja que se coloca sobre las dos primeras para completar el dibujo. El conjunto formado por los tres dibujos se fotografía primero, y para darle el movimiento se van cambiando los dibujos superiores en los cuales aparecen los brazos y la flecha en distintas posiciones. El número necesario de combinaciones se fotografía tantas veces como lo requiere la naturalidad de los movimientos.

Así, pues, la próxima vez que el lector vea una película del Gato Loco, le recomiendo que trate de calcular el número de dibujos que se necesitan para cada movimiento, y quizás el conocimiento del proceso de fabricación le sirva de mayor diversión.

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

La lista completa de las estrellas de First National para la temporada entrante, es la siguiente: Colleen Moore, Corinne Griffith, Richard Barthelmess, Billie Dove, Milton Sills, Ken Maynard, Alice White, Dorothy Mackail, Jack Mulhall y Charlie Murray.

Colleen Moore aparecerá en cuatro cintas estelares, todas ellas producciones especiales de John Mc Cormick.

La primera cinta que hará Corinne Griffith será una especial, ya comenzada bajo la dirección de Frank Lloyd, basada en la popular novela de E. Barrington, cuyo tema se relaciona con los amores de Lady Hamilton y Lord Nelson, el almirante de más renombre en la época napoleónica.

Otra de las películas de la estrella será «Cutcast», tomada de la famosa pieza de Hubert Neury Havis y, por último, una historia titulada «Paid For».

Milton Sills, quien en los últimos meses ha contribuido notablemente al éxito de las producciones cinematográficas, está actualmente ocupándose de una producción especial. Se trata de «The Barker», tomada de la pieza de Kenyon Nicholson.

Además, el conocido actor se presentará en cuatro interesantes cintas, en las que aparecerá en el tipo de papeles que lo han hecho tan popular. Los nombres de estas cintas son: «Captain of the Strong», «The Eagle's Trail», «The Spotter» y «Hard Rock».

Richard Barthelmess presentará varias cintas estupendas. En la última temporada, Barthelmess alcanzó triunfos sin precedentes como el obtenido con «Roulette». Entre las nuevas cintas se encuentra «Diversión», en la que Barthelmess tiene el papel de un joven inglés, quien sucumbe ante un apasionado amor de café cantante. También hará «Mutiny», una historia de la vida de mar.

Billie Dove, la actriz más bella de la pantalla, aparecerá en una especial y cuatro cintas estelares. La especial será «La Tosca», el renombrado drama de Victoriano Sardou, y en el que Sarah Bernhard apareció más de mil veces.

Las otras cintas de miss Dove serán: «The Other Tomorrow», «The Heart of a Princess», «Pleasure Bound», y otra cuyo título no se ha dado al público todavía.

Alice White, quien en menos de dos años ha ascendido a la categoría de estrella, aparecerá en cuatro películas en la temporada que se inicia. Tomará el role principal en «Show Girl», «On the Air», «Buffers» y «Rose of the Ritz».

En la próxima temporada se producirán tres dramas misteriosos. Uno de ellos será «The Haunted House»; seguirá «Seven Footprints to Satan», y el tercero llevará el título de «Sh! The Octopus».

Pola Negri acaba su contrato con la Paramount en el próximo mes de julio, y precisamente comenzada a filmar la película «Los tres pecados». Parece que este contrato no será renovado, y que Pola Negri abandonará América, volviendo a Europa. Pola hace seis años fué contratada por el jefe de la Paramount, Adolfo Zukor, debido al gran éxito que ella obtuvo con la película de la Ufa, «Madame Dubarry».

Según lo que se susurra por Hollywood, en estos seis años de actuación en la Paramount, el arte de Pola Negri ha disminuido en vez de acrecentar su reputación artística.

Hay quien dice, y seguramente la misma Pola, que esto es debido a los argumentos en los que Pola ha figurado como protagonista, y cuyos papeles no son apropiados a su temperamento artístico.

La First National ha hecho arreglos para presentar una serie de seis películas con Maynard. Los títulos dan una idea de lo que los aficionados al cine tendrán ocasión de ver: «The Glorious Trail», «The Phantom City», «The Royal Rider», «The Lawless Legion», «Cheyenne» y «Wells Fargo Express». El compañero inseparable de Maynard en estas cintas, será Tarzán, reconocido como el caballo más inteligente de la pantalla.

Emil Jannings está filmando para la Paramount «Alta traición», teniendo como «partenaire» a Florence Vidor.

Curtida por el sol y llena de entusiasmo, ha regresado de Palm Beach la actriz Lois Wilson. En seguida se presentó en los estudios de su compañía para empezar a trabajar en la cinta «En la costa Bárbara», que dirigirá Harry Cohn. El título de esta obra es provisional.

El papel masculino de la anterior película corre a cargo de Edmond Burnes. Completan el cuadro de intérpretes principales William Mong, Jackie Coombos y Blue Washington.

Natalia Talmadge, la esposa del célebre actor Buster Keaton (Pamplinas), se proponía trabajar en una cinta con su marido, pero la

actriz ha manifestado que las ocupaciones de su casa la impiden volver a los estudios.

El papel de Natalia lo asumirá otra actriz muy conocida: Marcelina Day. No se sabe qué título llevará esta producción de la Metro-Goldwyn.

Douglas Fairbanks y Mary Pickford tenían la intención de pasar el verano próximo en Méjico, pero han cambiado de idea, y ahora se sabe que durante su permanencia en Europa adquirirán una casita en la Costa Azul. Filmarán su próxima película en Niza (la continuación de «Los tres mosqueteros») en los estudios que Rex Ingram posee allí.

Por prescripción facultativa, Clara Bow seguirá aún dos meses en Vancouver a fin de restablecerse después de la operación quirúrgica a que fué sometida para extraerla el apéndice. Debido a esto, «Mujeres plebeyas», la película en que trabaja Clara, no se podrá terminar en la fecha que se creía.

La joven actriz lleva convaleciente cinco semanas, pero no se encuentra lo suficientemente fuerte para reanudar la ruda labor diaria del estudio. Permanecerá en Vancouver hasta fines de mayo.

A despedirla, el día de su partida, acudió toda la «élite» de Hollywood.

Dolores del Río, la actriz mejicana de la pantalla que tantos triunfos ha conquistado este año con sus producciones «El precio de la gloria» y «Resurrección», ha construido una regia casa en Beverley Hills, y el día de su inauguración se celebró una espléndida fiesta con asistencia de lo más florido del mundo cinematográfico americano.

Durante la fiesta, Dolores del Río cantó varias canciones típicas de Méjico, y se sirvió una cena al estilo del país, en la que figuraron las famosas enchiladas y los tamales.

La nueva mansión de la artista tiene habitaciones para huéspedes, biblioteca y comedor, decoradas al estilo mejicano; el resto de la casa está formado por las habitaciones privadas de la estrella y las de su madre, la señora Asúnsulo, y la parte dedicada a la servidumbre con cocina y comedores independientes. Es una soberbia mansión en la que abundan las notas artísticas y el buen gusto.

Entre los numerosos asistentes figuraron don Andrés de Seguro, Tito Schipa, Antonio Moreno y su esposa, el actor español José Crespo, Carlos Amor, Charlie Chaplin y King Vidor.

En el cinematógrafo, las más famosas estrellas pierden todo su esplendor en unas semanas, y su desaparición pasa desapercibida para todo el mundo. El caso de Anna Q. Nilson se creía que iba a ser uno de tantos; pero no es así. La bella rubia ha sido contratada por William Lebaron para hacer películas para la «F. B. O.». La primera de estas cintas en que intervendrá Anna es «Blockade», y su realización empezará en seguida. El contrato especifica que la graciosa actriz queda al servicio de la referida empresa durante este año y el próximo.

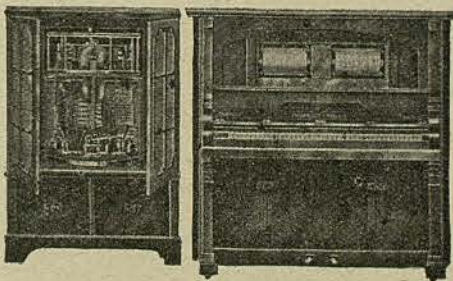
La noticia ha causado excelente impresión entre la gente de los estudios, donde Anna tiene numerosos admiradores de su arte.

Una nueva sirena aspira a la fama y tiene grandes probabilidades de conseguir su deseo. Se trata de Lena Molena, que ha sido contratada por la Metro. Miss Molena se presentó ante el público por primera vez como bailarina en Bucarest, más tarde en París y en Viena, y después en Nueva York.

Su debut en el cinematógrafo fué con las cintas «La tigresa» y «Chicago». Cuantos la han visto en esas películas, aseguran que Lena será la más perfecta vampira de la pantalla.

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

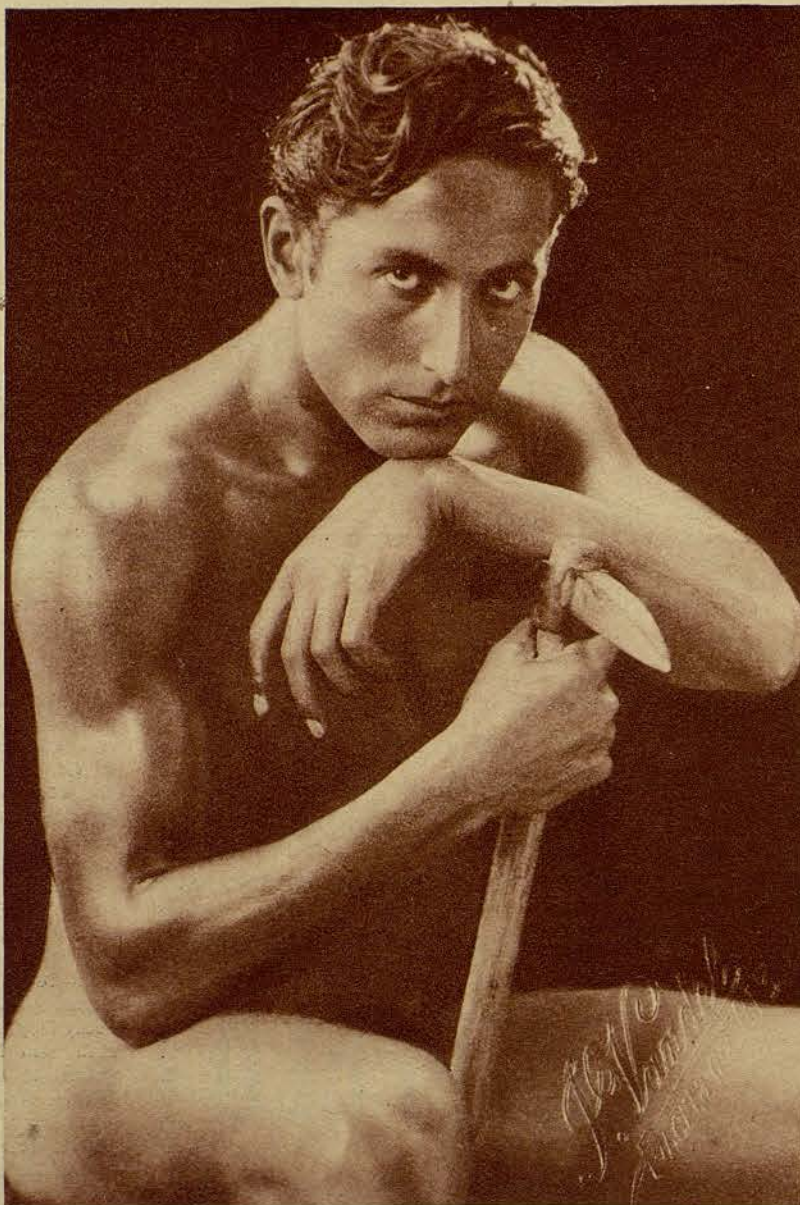
Exposición y venta: ANCHA, 46 Barcelona

El temperamento dramático de Pepe Nieto

por LEONOR DE SANTA POLA

De los artistas masculinos más lisonjeados y que gustaron las mieles del triunfo es uno sin disputa Pepe Nieto. Figura arrogantisima, hercúlea, de un acusamiento fuertemente varonil, el intérprete de «La condesa María» se ha labrado una personalidad que le destaca entre los elementos interpretativos de la cinematografía española.

No será un idóneo mantenedor de la nota cómica—Pepe Nieto es hombre de una seriedad litúrgica—ni se le podrían encomendar fáciles papeles de comedia frívola, pero su acusada característica a través de cuantas numerosas producciones ha interpretado le destacó como un singular elemento dramático, de ponderada prestancia, de naturalidad plausible y de una equilibrada sobriedad en el gesto y en los ademanes, que le hacen un insustituible actor de cuanto se proyecte a base de un



personaje reciamente varonil.

En las calidades dramáticas, no es un defecto sino un arraigo meritísimo de su temperamento y dirigida vocación la inflexibilidad del carácter; a Pepe Nieto puede el más descontento y exigente espectador acusarle de frialdad en su expresión, de hombre escasamente ductil en sus intervenciones, pero ¿acaso ello no es mérito de fácil compenetración artística? Quien se orienta en una determinada dirección, de consejo con su autoinspección y propio examen, ese será el más acertado artista. Y Pepe Nieto se aconsejó a sí mismo, que por su carácter y por sus circunstancias físicas tenía su porvenir artístico dentro del género dramático.

Y ¡certero instinto de artista! Ahí están sus interpretaciones de tanta y tanta película, en las que dejó impresa su fuerte huella de actor dramático insuperable.



Una novela interesante:

La Señorita Fantasía

La publicará
"Popular Film"



Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

Museo fotográfico de "Popular Film"



AMPARITO PERUCHO

Gentil protagonista de "Historia de un taxi", en cuya cinta se ha revelado como estrella del arte mudo español

Popular Film

Consejos a una enamorada del cine y presunta artista

Llegan infinitas cartas al periódico; la cegadora luz de la proyección ha nublado el buen sentido de muchas jóvenes y de muchos jóvenes, hasta hacerles sentir la ambición de verse retratados en la pantalla. —¿Qué haría yo para ser artista? — me preguntan algunos—. ¿Tendría yo condiciones para presentarme como artista cinematográfico? ¿Me podría usted recomendar a algún director español? Y tras la interrogación, y como sólido apoyo de sus pretensiones, van enumerando sus condiciones físicas, elementos culturales con que cuentan, estímulos vocativos que sienten, energías con que se decidirían a la lucha y, por fin, inconvenientes que se les presenta en su casa.

En los correos que se reciben en las redacciones de los periódicos, dedicados a un arte, pero especialmente en estos que vienen manteniendo y desarrollando la afición al arte cinematográfico, abunda la literatura pretenciosa, entre la cual siempre se halla una margarita, que es lo que constituye un sentido amor juvenil, una ilusión primeriza, algo que en su fondo lírico tiene todos los encantos de la poesía. Es más; para un aprovechado zurcidor de novelas, tan exhausto de inspiración como poco escrupuloso en tomar y presentar como suyo lo ajeno, ciertas cartas que se reciben en las redacciones constituirían quizás un precioso elemento de éxito literario. Si la familia — por lo general, grave institución que todavía venera los cimientos de una seriedad muy siglo XIX — obstruye el paso y forma el freno que hay que poner a las cabecitas locas de una juventud soñadora y romántica, forma un paralelo frente a estas ambiciones y acusa el contraste en su amilamiento y cobardía para lo que se sale del límite de las empresas domésticas.

Que ¿qué pienso yo? Voy a contestar a una carta muy femenina, que recibo, a la que distingo, destacándola del montón, que será contestado por la secretaria de la redacción.

Soy joven como usted, amiguita mía, y no me siento tan defraudada al mirarme al es-

pejo, para no haber sentido, como usted, el halago de un sueño, viéndome admirada por las gentes, aplaudida por los públicos, y por contera poseedora de un estado económico brillante, entre cuyas riquezas, la mejor sería el sentirme satisfecha y envanecida de no deber a nadie, sino a mi propio trabajo, el logro de mi situación. Sueña siempre con aventuras, quien no ha gustado de ellas, y he de consignar que quizás el medio en que se desarrollan más pródigamente esos sueños de aventuras es el de una burguesía acomodada, como por lo general es el de todas las muchachas que escriben estas cartas. ¡Es tan distinta la vida en sí, de lo que nos parece, cuando la vemos a través de las vidrieras de un confortable gabinete, retratada en las columnas de una revista o en las páginas de una novela o de una obra de teatro!

No es que sea yo partidaria de la monástica clausura de la juventud; es más, prefiero que mis hijas, si un día las tengo, sepan cuánta amargura encierra, y estén preparadas para luchar, habiendo probado el ácido sabor de una contrariedad. Cuando los ideales no conducen a nada práctico y, por el contrario, desvían, engañosos, de la justa y sana enseñanza de las cosas, prefiero destruirlos, aunque causa dolor su destrucción. Si no he de preconizar, como los grandes místicos y laicos, que el dolor es la base de la vida, sí debo decir, como un deber de conciencia, que hay que estar preparados para combatir al dolor, nuestro enemigo mortal. Hay que sentir la alegría, pero no con la equivocada interpretación de quien pretende engañarse a sí mismo, sino como producto y consecuencia de un triunfo logrado, de una satisfacción conseguida después de una batalla. La vocación no se siente a influjos de una ambiciosa inspiración, ni de una envidia rivalizadora; no nos engañemos. Quien se sienta artista no piense sino en las amarguras que soportará hasta ver conseguidos sus propósitos. Piense quien tenga tal vocación, que lo primero es ser artista, y lo demás... se le

dará por añadidura. Pero, si cegados por los resplandores de una vida fastuosa, si, en fin, se pretende utilizar el arte como escalón para el logro de otros designios, desde, luego ni tan nobles como él, bueno será advertir que es preferible que piensen nuestras muchachitas en que las riquezas, la distinción social, el rango y la posición económica pueden obtenerse por otros caminos, aunque sean honrados, pero que no extravían como los intrincados de la vida artística.

Sobre todas las dotes que adornan a quien pretenda ser artista, ha de descollar la de un espíritu de sacrificio y abnegación; si mañana la fortuna sonrre, mujer al fin apetecible, no habrá sido sino después de haberla conquistado con todo el empeño de un fuerte amor, y amor — aunque los egoístas de los hombres digan que no existe — es lo que se siente de valor para defender y ganarse el objeto de nuestras ansias.

Luche con su familia; luche consigo misma, y piense en que habrá de combatir el fantasma que luego se hará realidad de las contrariedades, de las vicisitudes y de las amarguras. Y si tiene una fortaleza de espíritu para no dejarse invadir por el miedo muy respetable de la lucha, triunfará, pero a costa de sentir muchos dolores... Si no, es preferible que siga leyendo en su gabinete confortable los periódicos y las novelas que la llevan la vida agitada y resplandeciente del arte. Y con un poco de imaginación es posible que todavía, además de sentirse feliz junto a su familia, crea que ha triunfado con su arte de los hombres, cuando uno se llegue a pedirle su bella mano y toda la belleza de mujer que usted seguramente poseerá.

En fin de cuentas, si hay que luchar en la vida, tarea que nunca es grata, preferible será que mientras usted sueña, tenga un hombre que luche por usted. Así, por lo menos, vencen y triunfan muchas mujeres, y no las hace falta gran talento y, además, complacen a su familia.

L. S. P.

Sin asomo de malicia

Por las trazas—y por la desagradable realidad—está probado que es inevitable. Y que no valen ni razonamientos, ni predicciones, ni nada.

Sólo se consigue desesperarse. Y la verdad —o quizá la mentira, pues, ¿es que se sabe dónde se encuentra la verdad auténtica, la que a nadie engaña, la que a todos convence por igual?—. No.

No, no es cosa de tomar tan a pecho, en serio, aquello que los propios interesados realizan en actitud completamente intrascendental.

Sin embargo, nos parece que ya pasó de sobra la semana, el día, la hora, el minuto o incluso el segundo—como gustéis... y elijáis—de reflexión. Y que es tiempo de conducirse formalmente, de desechar viejos errores y de aprovecharse del trabajo de los demás.

Exacto: de aprovecharse del trabajo de los demás. Y que no quitamos ni mayúscula ni minúscula. Si el cine llega—ahora—a nosotros perfeccionado, enormemente mejorado en relación con lustros atrás, ¿por qué volver grupas y seguir el camino que los otros recorrieron — fatigosos, jadeantes—, precisamente, para evitarnos esa labor? Es de una lógica elemental, innata, aplastante, de la de «Pienso, luego existo», limpia de complicaciones.

Mas, se conoce, que nuestros productores prefieren distinguirse por su falta de sentido.

O que quieren aprender su oficio desde la base, lo cual es muy plausible si se hace en privado y no públicamente, ofreciendo como frutos maduros, ensayos verdes y, por ende, indigeribles.

Y lo chusco — chusco para nuestra caren-

cia de malicia, que no se indigna ni ante lo reprochable, ni lo peor — del repetidísimo caso — y que las señas son, por desgracia, de continuar lo mismo—, es que se imita lo malo y no lo bueno. Y el procedimiento que se emplea para cometer el desatino es de lo más burdo: si los yanquis convirtieron al ya civilizado Far-West, en inagotable cantera, en filón de materia filmable, pese a su monotonía y a su inverosimilitud — puesto que las escenas de barbarie, de la ley del más fuerte no corresponden a la progresiva situación presente—; y los franceses explotan el aspecto escandaloso — el de los centros de placeres — de su París; y los italianos, su pintoresquismo y sus poco edificantes — por la relajación de las costumbres — reconstituciones históricas de la Roma depravada de los Césares, ¿qué regla de tres, simple o compuesta, impide que nos atengamos a su conducta — y no ejemplo — y procuremos darnos unas pesetas — y aun duros — con lo que es nuestro, con cuanto se refiere a nuestra españolísima fiesta de los toros? Ninguna, en efecto.

Y a una pregunta discutible, inconcluyente, no se opone una respuesta clara, sino otra interrogación, y después — si se desea — se contesta.

Y la vulgaridad no reclama sino vulgaridad.

Así, a tono con el disparate: ¿y si el vecino es tonto de cabeza a pies y viceversa — por entero—, tenemos que serlo nosotros también?

A lo que es de suponer, repliquéis — puede que hasta picados, síntoma excelente—: no, ¡nunca! Y que protestéis, que os rebeléis: ¿Y la personalidad de uno?

¡Hola! (U ¡ole, castizos, para que lo comprendáis.) ¿Con que os amoscáis y llamáis a vuestra personalidad?

Y lo cierto es que siendo nuestra patria, nuestra España, uno de los países más vi-

gorosamente personales del mundo, vosotros, nuestros cineastas, no lográsteis despuntar, de la vuestra, ni siquiera una parte pequeña; lo que indica que si lo poseéis — lo que no creemos — la escondéis demasiado, en vez de lucirla en vuestros films como es lo natural.

Y a lo que pretendíamos.

Entre los proyectos mil — que la crisis de nuestra edición peliculara no es de planes, de iniciativas, sino de medios para efectuarlos—, que profesionales y aficionados de la ociosidad llevan, a la par, de boca en boca y de oído en oído, figuran bastantes que obedecen a esa equivocada y lamentable opinión de que el único modo de obtener éxitos, pecuniarios sobre todo, es impresionando asuntos tan exageradamente típicos, que caen en lo falso, en lo absurdo, en la déleznable y calamitosa «españolada».

Y eso es colaborar, ponerse del lado de los extranjeros que visten a los personales de «El gran galeoto», de Echegaray y de «El caudal de los hijos», de Parmeno — dos dramas pasionales de fondo universal — de toreros y manolas, para «darles una forma más española».

Y es, similarmente, perpetrar un delito, que si no de derecho común — que ni los códigos mencionan—, pertenece de lleno a la conciencia.

¡Y si viérais, cineastas hispánicos, lo que sufre la conciencia — ya que el entusiasmo por la tauromaquia es nuestro pecado, nuestro vicio nacional — cuando se halla uno en tierra extraña y al confesarse, soberbio, español se escucha, de improviso, de labios de encantadora mujer un—y dos—: ¡tolego!, ¡tolego!, que asombra, como si no hubiese en esta bendita y flamenca tierra en que nacimos, ni más ocupación que matar reses bravas, ni se reconociesen otros méritos que los de su ejercicio!...

CRISPÍN

B A S E S

del

Concurso de semblanzas literarias

PRIMERA: En estas Semblanzas literarias, se procurará recoger, además del *retrato físico* de la "estrella" a que se refiera, alguna anécdota suya — si la tuviera — y su personalidad artística dentro del cine español.

SEGUNDA: Las Semblanzas habrán de ser escritas en prosa y su extensión no habrá de exceder de una columna de "POPULAR FILM", pero deberán alcanzar media columna, como mínimo, de nuestra revista.

TERCERA: Dichas Semblanzas habrán de ser, necesariamente, de cualquiera de las "estrellas" españolas de cine cuyos nombres damos a continuación, por orden alfabético:

AMELIA MUÑOZ.
CARMEN VIANCE.
CARMEN TOLEDO.
CELIA ESCUDERO.
CONCHITA PIQUER.

ELISA RUIZ ROMERO (La "Romerito").
LUIA FERNANDA SALA.
MARÍA LUZ CALLEJO.
MARINA TORRES.

CUARTA: Ningún concursante podrá enviar más de una semblanza y ésta escrita a máquina o con letra muy clara.

QUINTA: Los trabajos que recibamos se irán publicando por riguroso orden de recepción y es condición indispensable que vayan firmados con un pseudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se enviará una hojita de papel en el que conste el título de la Semblanza, el pseudónimo con que se haya firmado, y el nombre, apellidos, domicilio y ciudad donde reside el concursante.

SEXTA: Después de publicadas todas las Semblanzas, que sean admitidas por el Jurado, compuesto por periodistas de reconocida competencia — cuyos nombres no se darán a conocer hasta después de publicado el fallo —, se adjudicarán los tres PREMIOS que se conceden que serán: el 1.º, 25 PESETAS; el 2.º, UN RETRATO DE BUEN TAMAÑO CON MARCO, de la "estrella" de que el ganador de este premio haya hecho la Semblanza y 3.º, UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN A "POPULAR FILM".

Y SÉPTIMA: El Concurso terminará el día 14 de Junio del año actual.

CONCHITA PIQUER

(Del concurso de semblanzas literarias)

L e m a : I N F A L I B L E

Una voluntad. Un carácter. Una inteligencia. Y una revelación. Hete aquí, concentrada en cuatro palabras, a la mujer verdaderamente atrayente y encantadora que, haciendo gala de un irreprochable caudal de valorización, ha puesto su nombre al servicio del arte silente.

¡Salve, prodigiosa Piquer! ¡Yo te saludo!! Por tu donairosa hermosura de deidad olímpica; por tu temperamento sensible y habilidoso en la obtención de las más variadas evocaciones y facetas; por tu elegancia, acompañada de un perfil de modelo y de un semblante de figurina insólita, debes representar todas esas virtudes; debes hacer honor a tu dichosa edad y a tu fotogenia incomparables; debes enaltecer el himno de gloria que en cascadas de modismos expande tu arte puramente personal, y proseguir perseverante, con fe y entusiasmo, por la senda que tú misma te labraste en aquel gran film titulado: «El negro que tenía el alma blanca».

Brillan tus ojos — entre negros y enormes, claros y magnéticos — en fulgores de una luz interna y psíquica, que tan pronto nos inquieta o turba, como nos conduce a través del lirismo, majestuoso y pausado, de su constante resplandor; tus ademanes aristocráticos, son heraldos típicos de esas expresiones estatuarias que parecen arrancadas del ritmo cadencioso de una imaginación audaz; al exitazo de tu airoso talle, coopera el estatismo de dos promontorios que surgen tentadores de tu divina faz; el rutilar del azabache de tu abundoso y alisado cabello, y la bella silueta de tus labios únicos.

Si tú quisieras, los nombres de Greta Garbo, Lya de Putti... quedarían eclipsados al plasmar sus creaciones de «mujeres fatales», y te declararías en la competidora, afortunada como pocas, que logra derrochar la fría y hermética voluptuosidad de las «vampiresas» que ha puesto en moda la post-guerra.

¿Quién pensaba en posibles laureles venideros, cuando en el abigarrado barrio de Triana, de tu amada Valencia, entre el am-

biente de una familia de tocadores y cantadores de guitarra, revelabas tus innatas cualidades de artista?

La verdad, aunque parezca exótica, es que de allí ha salido siempre lo mejorcito del canto y baile regional valenciano, y que la Piquer no ha necesitado otra escuela que la calle de Molvedre ni otro maestro que su madre. Sin embargo, para perfeccionarse viajó lejos, a Benicafel, a Marchalena, y a todas partes donde había «ball de torrent» para oír cantar a los maestros Maravilla y Carabina. A los once años hizo su verdadero debut, y desde entonces no paró hasta tener recorrida toda España y haber alternado con las cupletistas de más postín. Cumplidos los diez y seis, en 1922, la hallamos alcanzando grandes éxitos en cantos populares en el «Park Theatre», de Nueva York, para verla en seguida convertida en una de las «estrellas» favoritas de los yanquis, bajo su contrata con Schubert.

Pasa el tiempo, y en 1925 los síntomas de la nostalgia empiezan a aparecer. Pero logra debutar en los primeros ensayos del Phonofilm.

Y de nuevo la tenemos en España — su casa —, donde no tarda en efectuar su verdadera actuación en el cinema, dando vida a la espiritual «Emma Cortadell».

Mucho se ha comentado su ya excepcional y definitiva labor filmica, y como el espacio apremia, no seré yo quien descubra nuevas alabanzas que al lado de las aparecidas representarían un cero a la izquierda. Mas sí haré notar el acierto que han demostrado tener los organizadores de este CONCURSO DE SEMBLANZAS al situar a Conchita Piquer entre las estrellas españolas más célebres, porque bien se lo merece...

Mi deseo es dejar consignado el valor indiscutible que puede aportar a la incipiente cinematografía nacional la actual «star» del Teatro Avenida de Madrid, en el supuesto de que continúe trabajando.

Eusebio Moreno. — Sevilla. — La dirección de esos dos artistas es la misma: United Artists Studio, 7100, Santa Mónica Boulevard, Los Angeles, California.

L. Gido. — Salamanca. — Su trabajo es correcto y está muy bien, pero no podemos complacerle publicándolo, porque usted comprenderá perfectamente que el asunto que en él desarrolla, es más propio para insertarlo en alguna revista científica. Mande algo que encaje en alguna de las secciones de nuestra revista, y gustosos lo publicaremos.

Emazi. — Pau-Augusta. — Mucho nos ha extrañado lo que nos dice en la suya del 19 de mayo, por cuanto ignoramos en absoluto la existencia de la casa a que hace referencia. Suponemos que habrá visto que en esta misma sección nos hemos ocupado continuamente de este asunto, llamando la atención de nuestros suscriptores para que desconfiaran de todas esas Academias que prometen lo que no pueden cumplir, por la sencilla razón de que no les guía otro móvil que el de conseguir sacar el dinero a los que confiados en sus promesas acuden de buena fe a ellas. De todos modos y a fin de complacerle, procuraremos averiguar si es que existe esa casa y se lo mandaremos a decir, para que usted en uso de su perfectísimo derecho tome las medidas que crea más pertinentes. Sería conveniente nos dijera si efectivamente son esas las verdaderas iniciales de la entidad que menciona.

Lorenzo Escrich. — Tarragona. — Puede indicar a esas señoritas que la correspondencia de la sección femenina va directamente a manos de nuestra colaboradora Alicia Ferrán, y que por lo tanto no intervienen en absoluto los redactores de las demás secciones.

Lutro Swahi. — La Ciudad Eterna. — Si fuera posible con mucho gusto le complaceríamos; pero no puede ser por la sencilla razón de que usted ha confundido la redacción de una revista con una agencia matrimonial. Y ahora un consejo. Mande su fotografía, junto con sus pretensiones, a donde usted desea, porque allí están siempre muy tristes, y la verdad, ¡caramba! Bueno es que tengan risa para todo el año.

S. Lozano. — Recibido importe de la suscripción. — Cuando venga a esta población, pase por esta redacción y le indicaremos las librerías en donde podrá adquirirlos.

Enrique Velázquez. — Cuba. — Le felicito por el espíritu de su carta. No me creo con la competencia necesaria para aconsejarle qué clase de obra debe escoger para el caso y me parece lo mejor que usted escriba a «La Salle Extension University», Dept. 755 R, Chicago, donde le facilitarán todos los datos.

F. M. M. — Palma. — Procuraremos averiguar lo que desea y lo publicaremos lo antes posible.

Valentino III. — Mucho sentimos no haberle comprendido como usted dice, pero tenga en cuenta que cuando no se tienen condiciones ni aun para ser «gracioso», menos aún se podrá llegar a conseguir ser, no digo Valentino III, sino tan siquiera comparsa. Y ahora en serio. Usted es un equivocado.

Carteles de cine
Manufactura general
de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

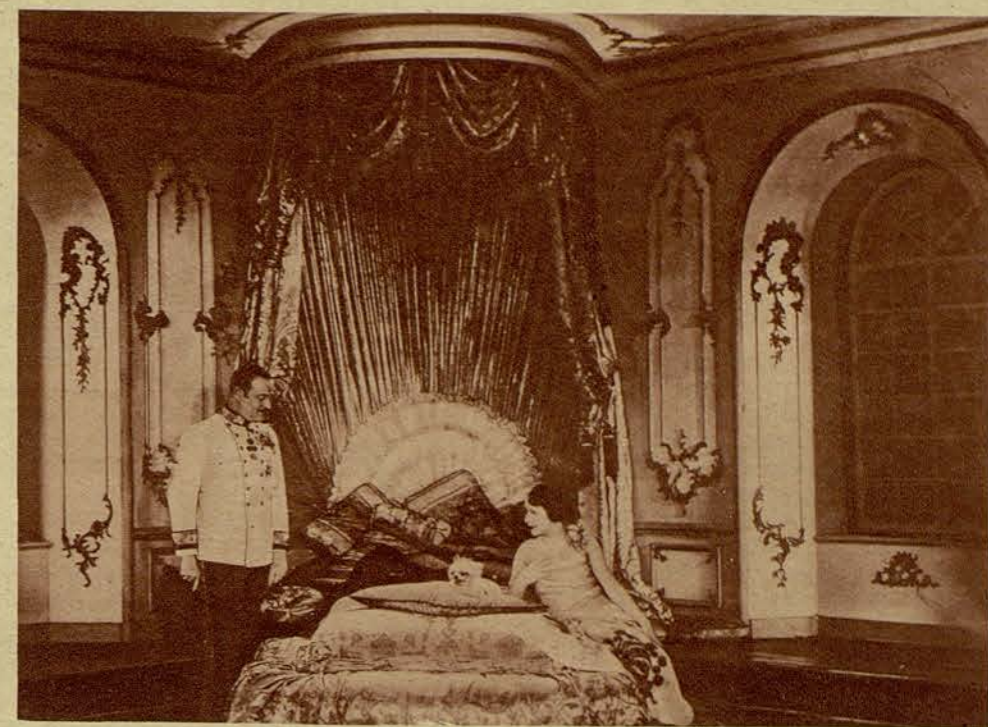
R. FOLCH

Teléfono 674 G.
Villarreal, 223 - Paris, 130
BARCELONA

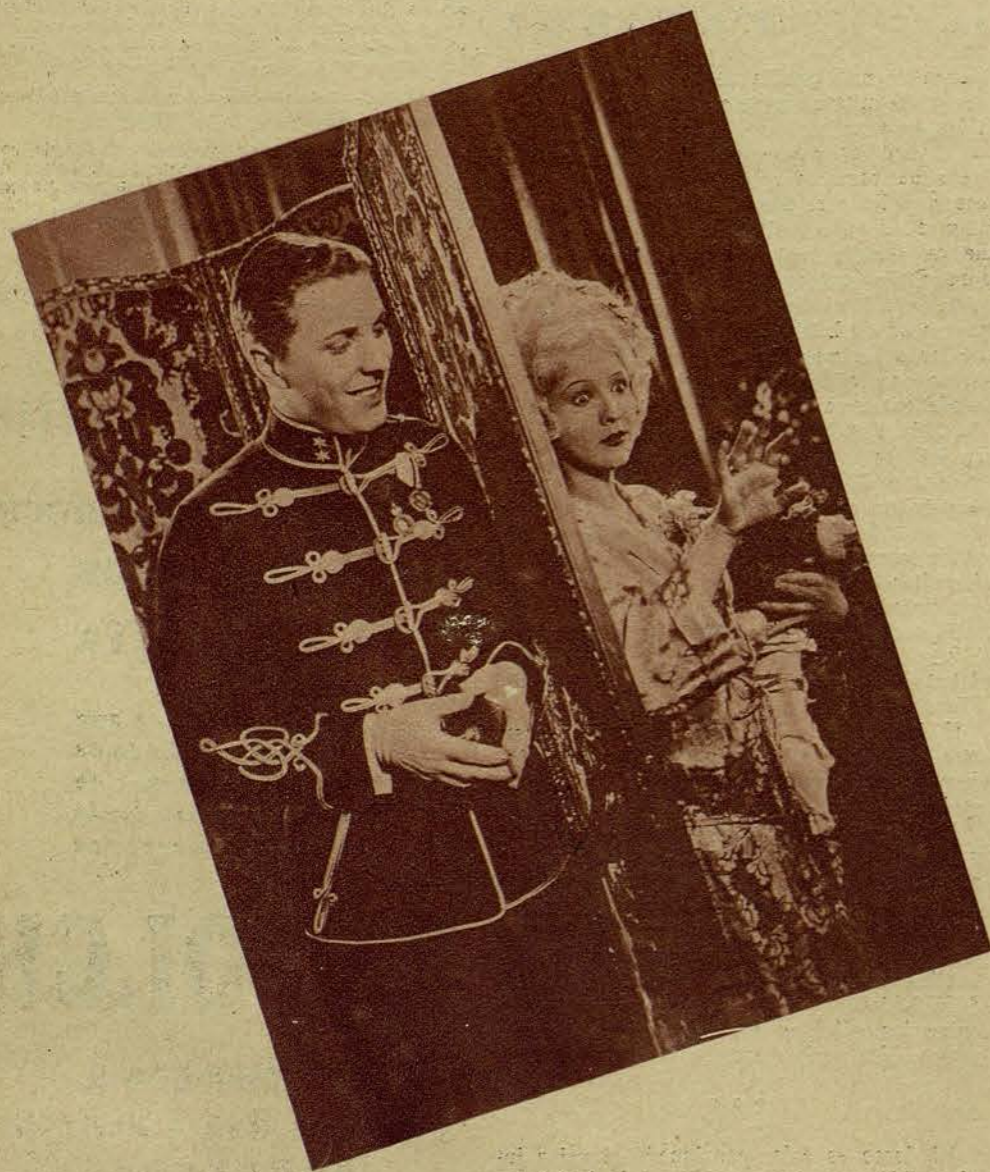
S. A. EL GRAN DUQUE



Vilaseca y Ledesma, S. A.



* Interpretada por la



bellísima Dina Gralla *



Costumbres de Cinelandia

Todo film americano que se estime termina lentamente con un close up, en el que el galán joven deposita sobre los labios de la damita un casto aunque larguísimo beso, que hace las delicias de las espectadoras románticas y que causa el escándalo de las personas razonables.

Para descargo de los yanquis hay que decir que en Norteamérica no tiene el beso en la boca la significación que entre nosotros tiene. Además, la moral del film prohíbe al público deducir de ese acto otra consecuencia que la de un acuerdo previo para la subsiguiente contracción del matrimonio.

También sobre el matrimonio tienen los yanquis una idea completamente distinta a la que tenemos en Europa. El matrimonio americano no es nunca una cosa tan seria como el matrimonio europeo. Entre nosotros la moral exige que una unión legítima relacione una cierta masa de bienes, uniéndolos con un vínculo indisoluble, o por lo menos de una larga duración, mientras que en Norteamérica, y especialmente en Hollywood, la influencia preponderante de los Clubs de mujeres crea para el hombre una alianza irregular, un peligro permanente, engendrador de toda clase de complicaciones, la menor de las cuales consiste en que el representante del sexo fuerte tiene que pasar una temporada de unos dos meses al menos en uno de los amatorios morales del Estado, en los que, dicho sea de paso, se vive perfectamente y en unas grandes condiciones de comodidad. Para evitar todos estos inconvenientes, lo mejor es casarse con la dueña de nuestros pensamientos. Nada más fácil; por otra parte, por un dólar se contraen justas nupcias y por un puñado de dólares no muy grande se consigue el divorcio. El divorcio no tiene peligros más que para los

ricos, los cuales, si no son declarados absolutamente inocentes, vienen obligados a pagar una pensión a su antigua mujer; pero lo más frecuente es que este y otros extremos se arreglen por vía amistosa. Esto hace que haya mujeres y hombres de menos de veinticinco años que han contraído matrimonio dos o tres veces, porque, en suma, el matrimonio no es más que una alianza pasajera que hay que ratificar oficialmente y que casi nunca adquiere el tinte de las cosas definitivas.

Ello no es más que un aspecto de la manía de uniformidad económica de los Estados Unidos, que afortunadamente no es general ni mucho menos. Pero en Hollywood se halla tan arraigada, que muchas veces se llegan a reunir el marido y la mujer con el ex marido y la ex mujer respectivas, estando permitido que recuerden el pasado, sin que ninguno de los cónyuges actuales se moleste y gozando ambos de una libertad igual y recíproca. Sin embargo el crimen pasional no se halla totalmente ausente de las costumbres. Hay veces en que el revólver funciona; pero se ha observado que no suelen hacer uso de él más que los ociosos y desocupados. No se puede llegar a decir que en Hollywood no existe el amor verdadero, con todas las manifestaciones de los celos; pero generalmente la indiferencia es completa. Sólo las mujeres salen de esta indiferencia, y en realidad ellas solas se valen del revólver como medio de seducción. Algunas lo llevan siempre en el bolso, como pudieran llevar una polvera, un perfumador o cualquier otro instrumento de toilette.

Y ya que ellas son las que toman la iniciativa siempre, lo más sensato es dejarlas obrar y someterse siempre a sus caprichos. Después de todo, para el hombre, el programa no es del todo desagradable.

El correo de los artistas

Los actores más famosos de la pantalla declaran que las cartas que actualmente reciben de sus admiradores de todo el mundo acusan mayor cultura cinematográfica y más conocimientos críticos que las que recibían hace algunos años.

Ralph Forbes considera que las indicaciones sobre su trabajo, que recibe por carta son casi siempre acertadas, y trata en lo posible de seguir estos desinteresados consejos.

Renée Adorée, que tiene tantos partidarios en América y Asia como en Europa, recibe un enorme pliego de correspondencia, del que se informa ella misma, ya que posee a la perfección cinco idiomas.

Renée Adorée es la artista favorita del público japonés y así lo atestiguan la gran cantidad de cartas que recibe de dicho país.

Ramón Novarro, John Gilbert y Greta Garbo reciben también un correo tan abundante que no podrían realizar una sola película si tuvieran solamente que oír las cartas que reciben, pues este solo trabajo les retendría la mayor parte de las horas hábiles del día.

La semana Gaumont

La casa Gaumont ha presentado a críticos y empresarios, en los diferentes salones cinematográficos de esta ciudad, las películas que lanzará al mercado durante la temporada 1928-29. Las pruebas privadas dieron comienzo el lunes día 21, terminando el sábado 26.

"Cuidado con el teléfono"

Los primeros films franceses que dieron la vitalidad del arte de su país, fueron los dramas. En este aspecto, el film de la nación vecina se impuso y mantuvo aun en la época en que la producción americana abastecía el mercado mundial.

De dos años a esta parte, ya no es sólo el drama el mantenedor del prestigio de la industria francesa; es también la comedia. Para demostrarlo, aquí tenemos «Cuidado con el teléfono». Bonita, fina y bien presentada, reúne, además, asunto bueno e interpretación impecable.

Carmen Boni, que ya se reveló en «Chico o chica?», nos deleita con su maravillosa creación, quizás la más perfecta de todas las que conocemos de la artista. Hay en ella chic y donaire en su figura, y mucha picardía y gracia en su rostro.

«Cuidado con el teléfono» puede resistir el más severo análisis, segura de triunfar.

"El vuelo hacia la muerte"

En esta película, editada por la Societé Générale de Films, se ha pretendido poner de relieve las heroicas hazañas de la aviación francesa durante la guerra... Decimos antes «se ha pretendido», y falta añadirle «se ha logrado». La última parte de la película es toda a base de un combate en las nubes, donde evolucionan varios aeroplanos en arriesgados vuelos, escena emocionante para cautivar al público.

Para dar lugar a que tomen parte en el combate los protagonistas se ha buscado un original argumento no desprovisto de interés.

Se destacan en la interpretación Claire de Lorez y George Charlia.

"El correo de Napoleón"

Producción de gran público. Anotamos los valores siguientes:

Interés de acción, mucho dinero en los interiores y vestuario, paisajes típicos, con bella fotografía, lucha del ejército de Napoleón contra el de Italia, personajes simpáticos y continuos incidentes a los protagonistas para mostrarlos en diferentes actividades.

Dos veteranos artistas de la escena muda, y conocidos nuestros, son los protagonistas: la condesa Rina de Liguoro, guapísima y concentrada en su papel, y Maciste, bien caracterizado y enormemente forzado.

Una película de gran público, artística y amena.

"La gran batalla naval"

Emoción y emoción son las características de este film, reconstrucción histórica de una famosa batalla naval.

Todos los elementos combativos dieron el máximo rendimiento en la anterior guerra, y así como el ejército y la aviación tienen sus páginas heroicas, también la marina llevó su extenso capítulo al libro sagrado de la Historia. Revivir este capítulo es la aspiración del film «La gran batalla naval», mostrando la grandeza horripilante de un episodio en que, a pesar de haber vencidos y vencedores, destacó por encima de todo el heroísmo de un puñado de valientes.

La tragedia del mar llega al público llena de realismo, que pregona las excelencias de este film.

"El juramento"

Hermosa película, editada por la Sociedad de Cinegramas, cuyo papel principal está a cargo del gran artista francés René Navarro.

"La princesa de opereta"

La casa Gaumont, editora de esta cinta, ha puesto en su elaboración un gran esmero, no escatimando medios para alcanzar un conjunto admirable. Aimé Simón-Girard, protagonista, hace una labor perfecta y acabada.

"La tragedia de Rusia"

El hondo drama que a raíz de la gran guerra sacudió el espíritu de ese pueblo, halla en esta cinta una explicación expresiva.

Las emocionantes escenas que a través de aquellos campos helados se desarrollan, causan espanto. La edición ha sido hecha por la Sociedad de Cinegramas, y el papel de protagonista lo desempeña Claudia Victrix.

"Ben-Ali"

Leon Mathot y Louise Lagrange son los intérpretes principales de esta bellísima comedia. La figura sobresaliente del emir, llena de energía que trueca en piedad al ver las lágrimas de la atribulada madre que ha perdido a su hija por causa de los amores de su esposo con la favorita, son conmovedoras. Espianda presentación, muy clara la fotografía y toda ella presentada con gran lujo de detalles.

"El carnaval de Venecia"

Edición: «Pittaluga Films». Es realmente admirable la labor que hace María Jacobine, secundada por Malcolm Jould. Es esta una de las películas que causan más sorprendente admiración por la hermosa e interesante trama con que está urdido el argumento, y por el lugar en que se desarrolla.

ESTEVE

Información sensacional

Nuestro redactor en Madrid, señor Suárez Guillén, ha sido el único periodista español que ha obtenido una entrevista con la familia del gran estrella cinematográfico Ramón Novarro, en su breve estancia de éste en Madrid.

En nuestro próximo número, publicaremos la sensacional información, teniendo "Popular Film", el orgullo de ser la única revista española que, por medio del diligente y culto Suárez Guillén, ofrece al público la interesante información.

“La Señorita Fantasía”

es el título de la novela que en breve comenzaremos a publicar.

“La Señorita Fantasía”

la escribe expresamente para los lectores de “*Popular Film*”, nuestro camarada de Redacción, el joven y vigoroso escritor **MATEO SANTOS**.

“La Señorita Fantasía”

es la novela de una muchacha humilde que llegó a “estrella” de cine.

¿Novela o realidad?, pregunta su autor. Novela o realidad será una narración llena de interés, de amenidad y de emoción.

“La Señorita Fantasía”

llevará unas bellísimas ilustraciones en huecograbado hechas por un notable dibujante.

trella sestrelladas». «La tierra del moro», comedia dramática de la First National, es una obra interesante, llena de emoción. «Estrellas estrelladas», de la casa Gaumont, es una cinta llena de gracia, que el público, satisfecho, premió con su aprobación.

ESTEVE Y RIVES

“Arte muda”

En Oporto ha salido a luz una nueva revista cinematográfica quincenal, dirigida por el notable periodista portugués Rino Lupo. De excelente presentación y modernamente orientado, auguramos un brillante porvenir al nuevo periódico, al que deseamos larga y próspera vida.

Una noticia sensacional

Por conducto fidedigno nos enteramos a última hora de que la casa Trian acaba de adquirir para la próxima temporada las tan codiciadas superproducciones «El fin de San Petersburgo», formidable página de historia contemporánea, ejecutada en los lugares mismos donde se desarrollaron los acontecimientos, y por artistas rusos, película de una sensación sin precedentes en la historia de la cinematografía, y «Vera Mirtzena», magnífico alarde dramático de la eminente estrella María Jacobini, la más moderna de sus creaciones y verdadera joya cinematográfica, que los señores Trian, S. en C. se vieron forzados a disputar a otras importantes firmas de esta capital. Co otras cuatro superproducciones ya adquiridas, y de las cuales pronto tendremos detalles y con otros asuntos que tienen pendientes de compra Exclusiva Trian, se presentará en la temporada próxima armada de todo punto, para satisfacer a sus numerosos favorecedores de la Península.

RIVES

**Mejor Agua de mesa
Sales Litfónicas Dalmau**

PANTALLAS

Tivoli: “Los maestros cantores de Nuremberg”

La adaptación cinematográfica de la magna obra del inmortal Wagner, ha sido estrenada en el Tivoli. La interpretación está confiada a notables artistas germanos, que desempeñan su difícil cometido admirablemente. Para esta obra se ha hecho una esmerada adaptación musical, que ejecutan los profesores de la orquesta de este teatro bajo la dirección del maestro Vila.

La obra tiene grandes bellezas que, acompañadas por la famosa partitura, despertaron mucha expectación entre el público que llenaba la sala.

Capitol y Coliseum: “El palacio de las maravillas”

La semana pasada tuvo lugar en estos salones el estreno de la producción Metro-Goldwyn, «El palacio de las maravillas». Los protagonistas son dos artistas muy admirados por nuestro público, John Gilbert y Renée Adorée. La labor, muy concienzuda, es lo más notable de esta cinta.

Pathé Cinema: “El goal de la victoria”

Uno de los valores más positivos de la escena muda alemana, Paul Richter, crea el papel de protagonista de «El goal de la victoria». La película alemana va ensanchando su mercado, merced a la insuperable producción que está lanzando. Sus técnicos cuidan con gran esmero y cuidado los detalles más mínimos, y sus artistas interpretan los personajes con cabal justeza.

«El goal de la victoria» es un triunfo más de la cinematografía germana, que de seguir así, muy pronto será la primera del mundo.

Kursaal y Cataluña

«Cuidadito, solteras» y «El hombre cañón» fueron las dos comedias estrenadas en este

**Estreñimiento: Poderoso laxante
Sales Litfónicas Dalmau**

cinematógrafo la semana pasada. La primera pertenece a la First National, y desempeña el papel de protagonista el gracioso actor Harry Langdon, que hizo gala de sus excepcionales dotes cómicas. «El hombre cañón» pertenece a las selecciones Verdaguer, y figura como protagonista Dorothy Révier.

El lunes de esta semana se estrenaron dos nuevas películas. «La tierra del moro» y «Es-

NUESTRA PORTADA

LOLY SIMÓN, LA MARAVILLOSA FOTOGÉNICA

Loly Simón, la hermosísima sevillana que en el concurso fotogénico organizado por esta revista salió vencedora, cuenta en la actualidad 19 años. Desde hace algún tiempo reside en Tetuán, y su espíritu exquisito y su sangre fogosa tienen algo del refinamiento musulmán y del amor de los harenes. Los ojos, como posibilidad fotogénica, tienen en Loly una influencia marcada. Son ojos de enorme vitalidad, cuya mirada no se olvida jamás. De ellos emanan efluvios de emoción, motivos que acusan una gran personalidad cinegráfica. Son ojos que cambian, que fingen, que tienen poder para volverse distintos. Perversos, picarescos, candentes, terribles, pero siempre adorables porque despiertan los instintos y encienden las hogueras de la pasión. Ojos negros de gitana, reflejan la ternura de un alma que ha nacido para ofrendarse y dar a otros todo cuanto tiene. Ojos que emiten las vibraciones admirables de ese espíritu incomparable de la mujer andaluza, que es clásica por su temperamento de sumisión, de sacrificio, de extinción en aras de lo adorado.

La carrera de Loly Simón empieza ahora. Sus ojos, como dos faros potentes, han de alumbrar su camino.

LARS HANSEN. — Este joven artista, perteneciente a la Metro-Goldwyn, ha conquistado, en sólo dos años, un primer puesto en los estudios norteamericanos. De nacionalidad sueca, era llamado, en su país, el «Barrymore sueco», y sus grandes éxitos en el teatro le valieron ser condecorado por el rey de Suecia. En su mismo país, interpretó algunos films, y en América ha realizado creaciones admirables en «El demonio y la carne», «La mujer marcada», «Viento», «La mujer divina» y algunas otras. Está casado con la bellísima y eminente actriz, muy conocida en la escena sueca bajo el nombre de Karin Nolander.

Tomás Duch, el de las varias facetas

por LUIS GÓMEZ MESA

Escritor fácil y ameno, farmacéutico de primera, gran trabajador y culto liberal—lo que supone una clara y serena inteligencia—, ¿se puede pedir más? Pues todavía reservamos para remate lo mejor: su otra—y definitiva—faceta de operador, de «cameraman» ansioso de abrirse nuevos y vastos horizontes. Y como es este último aspecto el que nos interesa, en su sentido encauzo la charla:

—Tal como se encuentra hoy la edición de películas entre nosotros, mala cosa es vivir dentro de ella, especialmente para los que, como usted, acarian justificadas pretensiones.

—Sí, pero es que por encima de las ambiciones de uno está la colectividad, por la que es menester sacrificarse.

—¡Ta, ta, ta! No lo entienden así, ni aun los que pasan por patriotas. El precepto que impera es egoísta, individualista. ¿Decía usted...?

—Que no soy ambicioso, que...

—¡Vaya una noticia! Dejaría usted de ser artista si lo fuera en su acepción material, de anhelar riquezas u honores. Y, sin embargo, ¿a que aspira usted a una cinematografía española pujante, perfecta?

—¿Y quién no aspira a realizar esa ilusión?

—¿Quiénes? Los que infectan nuestra pobre producción con sus engendros. Y lo peor es que el público, inconscientemente le favorece.

—No lo crea usted; el público ha cambiado bastante. Eso sería antes; pero no ahora, en que, escarmentado por la serie continua de inseguridades, no nos alienta, como debiera, a los que luchamos, con el mayor entusiasmo y con lo mejor que nos permiten nuestros

medios, por acercarnos al ideal anhelado... ción, una revisión de valores. ¿La primera película de inmortalidad que «rodó» usted se denominaba...?

—«Min y Max».

—El título suena a extintor de incendios, a muñozsecada.

—En efecto, era una cinta cómica en cuatro partes.

—Demasiado metraje. ¿Y después...?

—«Los niños del Hospicio».

—Película que vi y que no me gustó, por su corte ridículamente melodramático. También recuerdo que la fotografía me complació. ¿Es usted optimista?

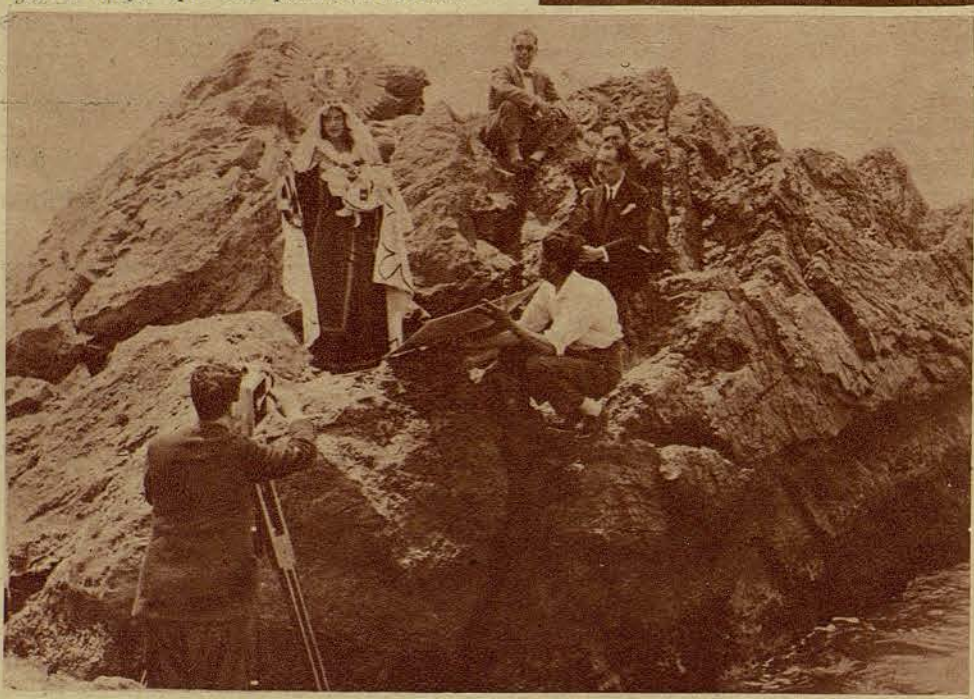
—Mucho; ¿por qué me lo pregunta?

—No, por nada trascendental, por curiosidad. ¿Y luego de «Los niños del Hospicio» filmó usted...?

—«Amor de artista», «El señor Don Juan Tenorio», «Brazos de hierro», «¡Por fin se casa Zamora!», «Una mujer española», esta con Carmen Vianco de protagonista, y en colaboración con Luis R. Alonso.

—¿En Valencia las cinco...?

—Sí, y recientemente aquí, en Madrid, con



Walken de director, «Charlot español, torero»—que se desarrolla en Sevilla, Málaga, Algeciras, Aranjuez y en la villa y corte—, que empezó Armando Pou. Y un sin fin de actualidades.

—¿Para los Estados Unidos?

—¿Para dónde, si no?

—Ciertamente, para el emporio del cine, que las reparte, al punto, para el mundo entero.

—¿Algo más?

—Sí, la despedida. ¡Que la suerte se le muestre a usted propicia! ¡Y que la cámara, el «tomavistas» sea en sus manos—siempre—un fiel—y constante—proveedor de éxitos!...

medios, por acercarnos al ideal anhelado...

—¿Por acercarnos al ideal, o porque el ideal se acerque a nosotros?

—No, por acercarnos al ideal, ya que lo natural es que el cine siga subiendo...

—Y el único modo de que viniese a nosotros es que el cine se paralizase. O que descendiese. Comprendido; pero lo desecho por absurdo. Verdaderamente que es de lamentar la actitud del público respecto a ustedes.

—¿No lo sabe usted bien! Su ayuda nos es tan necesaria, que si nos sigue faltando nos será forzoso abandonar la dura pelea.

—Pues ustedes, y sólo ustedes, tienen la culpa de lo que les sucede. Y es que a su sombra y a la de la producción nacional, bulle no poca gente indeseable que es la causante, por su ignorancia y osadía, de que el público se desoriente, y confunda a unos y a otros.

—¿Y cómo evitarlo?

—¿Cómo? Expulsando de su lado a todo aquel que les desprestigie, haciendo una selec-



La representación física de nuestros artistas

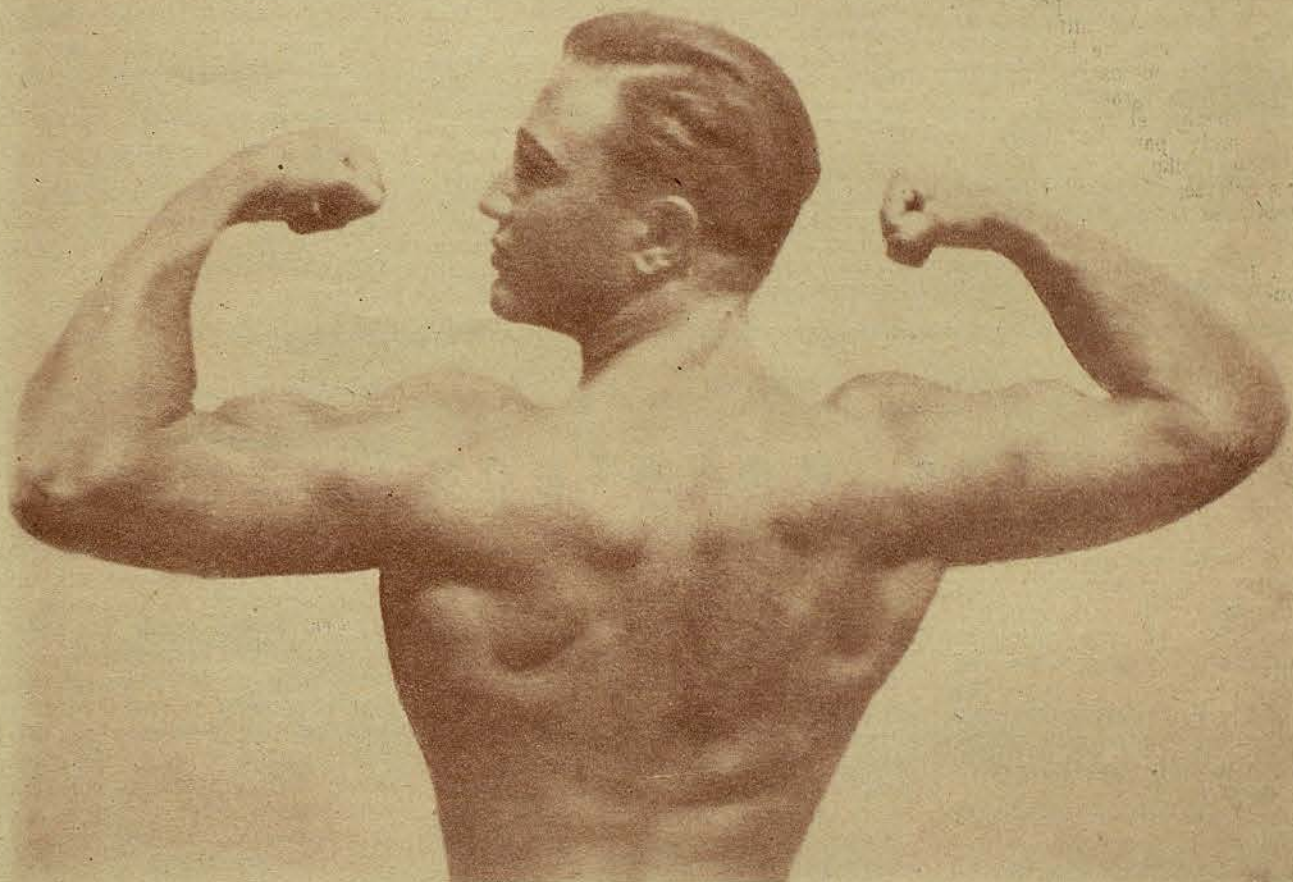
He aquí tres galanes de la cinematografía nacional, que si no son precisamente los únicos — no hay que olvidar a José Nieto, tipo también representativo de varoniles interpretaciones — responden a una modalidad artística muy americana.

La cultura física, la ponderación de las energías vitales que surge en muchos artistas de los estudios americanos y hasta su manifestación que es a veces el culmen de su trabajo — en «El gaucha», dígame lo que se quiera decir, se prepondera singularmente la destreza gimnástica de Douglas — no está tan desatendida en España. Galanes hay, como los que mencionamos, que en vigor saludable en acumuladas reservas fisiológicas, no ceden el puesto a los americanos.

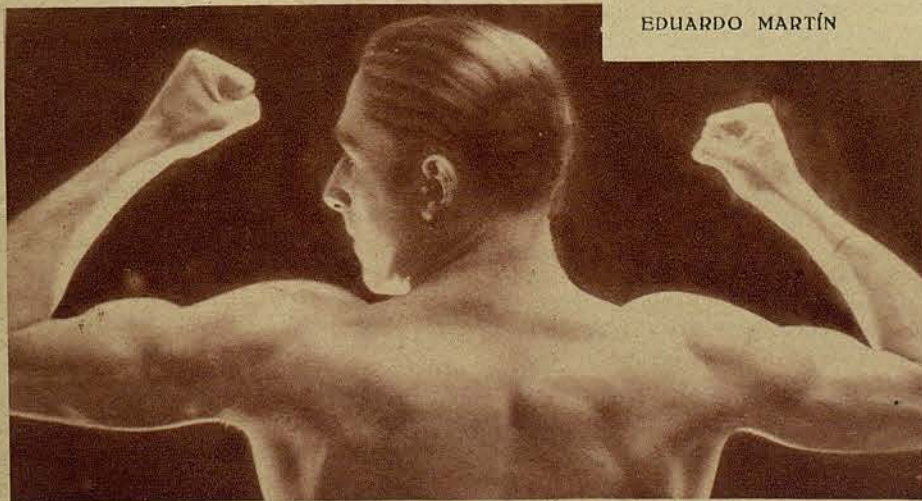
¡Lástima, que todavía los directores no



PEDRO LARRAÑAGA



EDUARDO MARTÍN



RUFINO INGLÉS

hayan dado en que muchas veces el éxito editor está en relación constante y ventajosa con la adaptación de un guión a las dotes personales de los actores, o, si se quiere mejor, en la fácil búsqueda de idóneos intérpretes, a quienes ofrecer luego anchuroso campo para el desarrollo de sus actividades!

Y en tanto, en nuestra nación se hagan películas, más atentas al éxito circunstancial de un triunfo teatral o novelístico, que a la subordinación de las interpretaciones esmeradas, supeditando éstas a compromisos de amistad o de favoritismo, no iremos a ninguna parte.

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Isabelita Galindo. — Valencia. — Sinceramente le agradezco sus frases amables y espero que, en efecto, le resultarán eficaces mis consejos. El tener las mejillas sonrosadas obedece, en primer lugar, a un buen estado de salud. Si usted está fuerte, no siente cansancio ni sintoma alguno de anemia, debería tener el color que tanto apetece; al faltarle, es porque su piel es, naturalmente, mate, no translúcida, y en ese caso no conseguirá usted colorearlas más que por medios artificiales, de los que, muy acertadamente, a mi juicio, no conviene abusar.

En su caso, yo procuraría, ante todo, estudiar muy a fondo, comer abundantemente frutas y legumbres y beber mucha leche; no tomar vino, café ni té, por que hay ocasiones en que, a pesar de encontrarse una fuerte, no funcionan con entera perfección algunos órganos, como los intestinos y los riñones, y ello afecta mucho el color del rostro. Dicho tratamiento, por lo demás, conviene mucho en esta época del año, y es posible que bastara para conseguir lo que tanto desea. Otro punto muy preciso es el que se refiere al aire libre. El dormir con las ventanas cerradas es muy nocivo para el cutis, y lo mismo el no andar ni hacer ejercicio. Otra cosa que deberá usted tener en cuenta es la que se refiere a la aplicación de polvos a la cara. No lo haga nunca sin antes haberse untado un poco de crema. De lo contrario, se expondrá a que los polvos se filtren por los poros, y además de agrandarlos, impida que circule debidamente el aire. En cuanto a las manos, lo mejor para blanquearlas es el zumo de limón. Aplíquese un poco todas las noches al acostarse, dejándolo secar solo, y después de lavarse úntese un poco de crema Simón.

La condesita triste. — Contra las arrugas de la piel, puede hacer uso de la siguiente

fórmula, con la seguridad de que da excelentes resultados. Se hierven unos 70 gramos de cebada en 250 gramos de agua, hasta perfecta cocción; se pasa el líquido a través de un lienzo fino y se le añade algunas gotas de bálsamo de la Meca; se pone el todo en una botella y se agita hasta la completa disolución del bálsamo. Este líquido usado con regularidad, al par que hace desaparecer las arrugas del cutis, obra como un excelente cosmético.

Conserjita. — León. — Para desarrollar las caderas no le queda otro remedio que el ejercicio, que hace el mismo efecto que el masaje: quita grasa y pone carne. Ejercitando el sistema muscular, la grasa va eliminándose gradualmente y los tejidos se endurecen y fortifican. Lamento mucho no poderle aconsejar ningún remedio para que se reduzca la «nuez» de su hermano. Este desarrollo es natural en algunas personas y no hay modo de evitarlo ni de contrarrestarlo.

Minerva. — Ciudad. — Los sobres pegados con clara de huevo no pueden ser abiertos exponiéndolos al vapor de agua, porque el calor aumenta la adherencia. Muchas gracias por sus cariñosas frases, que agradezco sinceramente.

Carmelita. — Madrid. — Yo preferiría, sin duda alguna, que me consideraran simpática mejor que bella, y trataría de cultivar las cualidades que hacen a una persona simpática, ya que yo no creo que se nazca con ellas, sino que es preciso ir las adquiriendo con la práctica que da la experiencia. Los ingleses tienen una palabra incomparable—*charm*— para expresar este sentimiento de simpatía. Cuando se dice de una mujer que es *charming*, no queda ya nada que agregar sobre esto. *Charm*, en español, quiere decir gracia, encanto, atracción. ¿A qué más puede aspirar una mujer que a ser considerada encantado-

ra, atractiva, fascinadora? La belleza queda muy en segundo lugar ante estos calificativos. Y la razón por la que la mayor parte de las mujeres no son encantadoras, es sencillamente porque ellas mismas no se dan cuenta de que les falta encanto. Hablar a gritos, gesticular, ocuparse constantemente del peinado, jugar a todas horas con las sortijas, el collar, la cajita de rouge, mirarse a cada rato al espejito para empolvarse, etc., etc., son pequeñas naderías que roban el encanto a la mujer más bella y que pueden llegar a hacerla intolerable para quien tiene la desgracia de tratarla íntimamente. Tenga esto presente y, si tiene tanto interés como dice en agradar a esa determinada persona, siga mi consejo, sin que esto quiera decir que por atender a tales detalles descuide usted el arreglo de su apariencia personal que tampoco deja de tener importancia.

Odette Duval. — Puede usted dirigirse a la «Unión Artística Cinematográfica Española», Madrid, en donde seguramente podrán darle los datos necesarios relacionados con el asunto que usted desea. Si acaso no pueden complacerla, tenga la bondad de escribirme y entonces le daré otra dirección.

A mi amiga Manolita

Envuelta en los albores de sus galas nup-
[ciales,
Sosteniendo en sus manos blancas flores de
[amor,

La novia desposada,
Tenía la blancura de los nardos en flor.

El órgano lanzaba sus notas musicales,
Armónica plegaria sonaba ante el altar,
A la mujer amada,
La emoción de la dicha, hacíala llorar.

¿Qué mismo sentimiento inundó nuestras
[almas,

Haciéndonos gemelas, en un mismo sentir...?
¿Qué puso en nuestros ojos, la luz del mis-
[mo encanto,

Que lloramos primero, para después... reír?

CAROLINA FERNÁNDEZ

FOLLETÓN LITERARIO

Goya entre nosotros

(Continuación)

—¿Lo garantiza un muerto, un muerto que vivió intensa y extensamente?...

—Que vivió y que vive.

—¿Cómo que vive? ¿Y el sepulcro, este de frente a mí, qué guarda, sino las cenizas de Goya?

—¿Y esas pinturas que tienes ahí, ante tus ojos, qué guardan, sino mi espíritu? El arte es espíritu, no lo olvides, y el espíritu nunca muere.

—Sí, pero las obras de arte pueden destruirse o perderse.

—Por la materia, por la forma que toman, como ocurre a los mortales con el cuerpo, que no es más que barro miserable; mas cuando eso acontece, Dios que, creador de todo, creó al Arte como el medio mejor para ascender a El y que, magnánimo y misericordioso, es quien lo sostiene, dota a uno o varios hombres de la llama del genio, y el pretérito es superado.

—Y si los elegidos para tan alto fin no se rebelan, tentados de insana e insaciable ambición, contra su designio, y lo coronan, complacientes y agradecidos, la recompensa que reciben es la permanencia junto a su obra en la hora que es más elogiada. Y la alegría de asistir a la consolidación, cada vez mayor, de su celebridad o gloria, como la denominamos por acá, por lo que se ve muy atinadamente, sí que es para ellos el gozar del cielo, de la gloria. ¿Disparato, don Francisco?

—Sin disparatar, fantaseas con exceso.

—Luego, ¿no ando del todo equivocado?

—Déjate de preguntar imposibles, que ya te he dicho que para comprender las cosas de este mundo ultraterreno, es preciso venir a él. ¿Es que, por ventura, descontrañó alguno de nosotros el enigma que nos cubre?

—De ustedes, nadie, ciertamente, porque en vida escribió el Dante sus visiones de «La Divina Comedia» y en vida trazó usted sus escenas de horror y sus brujas de «Los Caprichos» que, en mi concepto, impresionan más que las ilustraciones inverosimilmente espantables de Gustavo Doré para aquella obra. Y ya que nos referimos a la vida, don Francisco, ¿qué le parecen a usted las costumbres actuales, la transformación de sus majas, el amor de hoy?...

—Mira, yo me detuve en la observación del espectáculo humano cuando murió mi carne. Pregunta lo que gustes de mi época, o de mi obra...

—De su época, exacto... «La época de Goya» se titula un libro de historia moderna, original de Angel Salcedo Ruiz y no por las heroicidades o bravatas de usted, sino porque fué usted quien la vistió, vamos, quien la retrató con la magia de su pincel. Y sin usted, sin su obra, ni Carlos IV, ni la reina María Luisa, ni Fernando VII, ni Godoy, ni el resto de personajes y personajillos de su siglo, nos importarían. Gracias a que recogió usted sus

imágenes en asombrosos lienzos, los estudiamos, no por ellos en sí, ni por sus biografías lamentables, sino por sus cuadros. El Arte, el Arte es el que engrandece a los pueblos. Las victorias, los éxitos de las armas pasan, se olvidan, y los del Arte no: quedan, por ser del alma. Que no nos quiten a España nuestro arte y nos ahogaría el propio desprecio de nuestra pequeñez, de nuestra insignificancia. Y que le quiten a su época, don Francisco, el suyo, y ¡en menudo lío nos meten los eruditos e investigadores sobre el modo de divertirse de nuestros tatarabuelos y sus aficionados, sobre sus trajes, etc.!. Mas, afortunadamente, lo impidieron su colección de cartones para tapices, sus series de dibujos—la tauromaquia, los caprichos, los disparates y los proverbios—y sus cuadros en total... Y lo chuseo es—por no calificarlo con la dureza que se merece—, insistiendo en el tema del Arte, que la pobreza de sus cultivadores, a los que no se paga o se paga pésimamente—sin duda por la imposibilidad material de valuar su espiritualismo—se mantiene o se afianza en sus descendientes, mientras sus obras, cotizadas a crecientes precios desde la muerte de su autor, enriquecen a los sucesores de sus dueños. ¿Y es tolerable esto: que no participe la familia del artista de esa subida fabulosa y que, en cambio, la aproveche íntegra en su beneficio un señor extraño, un explotador, posiblemente, de artistas? No y no. Y por no serlo se impone una innovación radical en la ley de propiedad intelectual y artística. Mas ¿qué estoy haciendo? ¿Pues no le suelto a usted la retahíla? ¡A usted, que ya no

(Continuará)

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

¡ A t o d a l u z !

Schotis

Maestro Enrique Paredes

TPO. DE SCHOTTIS.

f

p

f

dim.

p

pp

ff

pp

f

Al. CODA *f f*

Entre las mejores revistas cinematográficas del mundo,
"POPULAR FILM" ocupa uno de los primeros puestos.
Lea V. todas las semanas "POPULAR FILM"

Popular Film

Comentarios a la opinión de una estrella

Hemos leído, al acaso, unas divertidas opiniones de Norma Talmadge sobre el matrimonio. También las estrellas bellas tienen su filosofía. Y la de Norma — esposa de Joseph M. Schenck, el presidente de «Artistas Unidos» — es bastante original, por cierto. Confundiendo la amistad con el cariño, llega a decir que «si la pareja se separa porque uno haya preferido a un extraño, la amistad debiera echar un velo sobre semejante desvío y reconciliar los cónyuges». Y ¡aquí no ha pasado nada! o ¡puede el baile continuar! que son los dos castizos remates que faltan a la opinión de Norma.

Deje la amistad quieta, la amistad verdadera, que es sentimiento de pureza absoluta, exento de torturas corporales y que recio y seguro, no puede existir más que entre personas del mismo sexo, y, si quiere poner un cimiento perdurable al amor, hablemos de cariño. El cariño, ternura, mutua benevolencia de los amantes, reconocimiento y comprensión, puede sostener y de hecho sostiene unida la pareja cuando se extingue la llama del amor, versátil y efímera, como todas las llamas. Sostener, no encubrir. Que encubrir, velar, significa echar los velos como propone Norma. Y eso no reza con el cariño, que si es generoso no es desleal. La infidelidad es mortal para el cariño y para el amor. Si hay algo que pueda sostener, contener unidos los cónyuges muerto el amor a mano airada de la infidelidad no es el cariño, es otra cosa de baja calidad e industria que se llama conveniencia, miedo al parecer ajeno, necesidad, etc. Pero no, cariño.

El cariño es el subsuelo. Nacen encima flores de amor y el cariño, pródigo y vivificante, nutre sus raíces. Al cariño no llegan los vientos, las lluvias, el frío, el calor, las nieves que sufren las florecillas del campo. Las veleidades, las violencias, el desdén, el arrebatado, las soledades que pasan sobre el amor no llegan al cariño. El cariño es firmeza. Es profundidad. Es constancia. Es memoria del corazón humano. El hijo por la madre siente cariño. El esposo por la esposa, cariño. El amigo por el amigo, cariño. Así es el cariño, hermoso y dulce hasta por el nombre: cariño (ño-niño), palabra que resuena en el alma con acentos de inocencia. Pero el cariño— amistad dice, mal dicho, Norma — no puede ser el pararrayos de las tormentas matrimoniales: que cae la chispa de la infidelidad, por el cable a tierra, por la piedad al olvido... ¿No es esto, desarrollado por meteoros, lo que opina Norma? Enhiesto, como la aguja, el cariño; plegable, como el cable, el criterio y piadoso, como la tierra el olvido?

...Si son ciertas las opiniones que hemos leído, al acaso, de Norma Talmadge sobre el matrimonio, nos parecen... divertidas, pongamos divertidas nada más, y seguimos creyendo que la infidelidad mata el amor, mata la amistad. Donde cae, arrasa. Pero, seamos justos, del dicho al hecho hay gran trecho y, en este caso, quien puede medir el trecho es Joseph M. Schenck, el marido de Norma, el presidente de «Artistas Unidos».

BERNABÉ HERRERO



Usar la Crema Celí
es ser doblemente hermosa

Esteban y Nolla, S. L.^{da}

Apartado de Correos 273 Barcelona

Didan los productos de Perfumería Celí en los buenos establecimientos

Popular Film

DE HOMBRE A HOMBRE

Producción Paramount

Protagonista: George Bancroft

Narración de Juan del Cine

A Centralia llegó un día Dan Gordon, un sempiterno trotamundos, valiente y audaz, procedente de los campos petrolíferos de Java, después de recorrer medio mundo en busca de pozos de petróleo, ese valioso combustible por el cual las naciones se enseñan los dientes, pues es incuestionable que el dominio del mundo en el futuro será del país que posea mayores reservas de petróleo.

No es extraño, pues, que las grandes compañías, los «trusts» y otras gigantescas combinaciones de capitales e inteligencias puestas al servicio de aquéllos, pusiesen en juego toda clase de medios, ilícitos y criminales, a veces, para desposeer a Dan Gordon de los pozos de petróleo que con intuición inaudita descubría.

Era un decir axiomático en los campos petrolíferos de las cinco partes del planeta, que donde se descubría petróleo, allí estaba Dan Gordon, pero era, asimismo, una verdad incontrovertible que allí donde fuese éste tenía que ir, fatal e inevitablemente, Hans Winter, el emisario que las grandes compañías mandaban en pos de Gordon para envolverlo arteralmente en pleitos y dificultades curialescas que terminaban siempre con la expropiación forzosa de sus propiedades obtenidas a costa de grandes sacrificios.

Con Dan Gordon trabajaba, al servicio de las máquinas, el joven Kilgore Shelton, quien se quejaba constantemente del país, del clima, del trabajo embrutecedor y de todo cuanto le rodeaba. La soledad en que Shelton se encontraba, a la cual atribuía una gran parte de su males, le indujo un día a llevar al campo petrolífero a Flora «la Rubia», una joven a quien una noche conoció en el Café Luisiana, y de quien se prendó con pasión inconsciente y desordenada.

Simultáneamente con la llegada de «la Rubia» al campo petrolífero hizo su aparición, de manera tan súbita como inesperada, Hans Winter, a quien no hacía aún un año que Dan le hiciera saltar los dientes de un formidable puñetazo.

A Kilgore Shelton se presentó aquella mañana un desconocido inquiriendo humildemente por el lugar y las posibilidades que en él hubiera de encontrar alojamiento, si no cómodo, por lo menos económico.

—Vaya a ver al chino Hop Sing... Quizás él podrá acomodarlo por pocos días en su hotel... Ahora no tiene más huéspedes que Dan Gordon y yo.

Oír el nombre de Dan Gordon y ponérsele carne de gallina a Winter por todo el cuerpo, fué todo cuestión de un segundo.

—¿Ha dicho usted Dan Gordon? Cuando Dan me vea se morirá de sorpresa — dijo el desconocido, en quien el lector habrá adivinado al Hans Winter que antes hemos mencionado.

Un instante después de esta escena, los dos implacables enemigos volvían a encontrarse frente a frente; de hombre a hombre, como dijera en cierta ocasión memorable el incorruptible Gordon.

—Parece que me has vuelto a oler... ¿Quién te dijo que estaba aquí? — preguntó Gordon al recién llegado sin lograr ocultar su sorpresa.

—Veo que aún fumas los mismos cigarrillos apuestos de antes — dijo Gordon haciendo referencia a un enorme tabaco que Winter apretaba nerviosamente entre los dientes.

—Y tú, Gordon, ¿sigues aún creyendo que eres más buen mozo que yo? — preguntó irónico el otro.

—Veo que te mandaste reponer los dientes que te hice saltar de un guantazo en Java. Andate con cuidado, Hans, que aquí los dentistas son muy escasos — prosiguió Gordon en el mismo tono sarcástico que tan mal se avenía a los sentimientos internos de ambos.

Al oír esto, Winter apretó con más fuerza

el cigarro entre los dientes como si quisiera demostrarle a Gordon que los dientes de repuesto a que había aludido le merecían la más absoluta confianza.

—Noto que has sido afortunado, Gordon... Parece que hueles donde hay petróleo, pero tu buen olfato no te sirve porque los pozos que tú descubres, yo te los quito cuando quiero — dijo con una sonrisa diabólica el malicioso Winter.

Acomodado finalmente Hans Winter en el destartado hotel del chino Hop Sing, los pocos huéspedes que en él había decidieron celebrar, por iniciativa de aquél, la llegada de Flora «la Rubia» con un baile amenizado por un viejo fonógrafo y alegrado con frecuentes libaciones de licores importados de los más remotos países.

Pronto el vino, ingerido sin tasa ni medida, comenzó a surtir el efecto inevitable y a despertar en aquellos hombres pasiones innobles e impulsos de bruto que la soledad había hecho más incontenibles.

De repente, como una exhalación que surgiera inesperadamente de un cielo tachonado de estrellas, Hans Winter, que hasta entonces había acariciado con los ojos con lujuriosa insolencia los firmes contornos y las ten-

tadoras esbelteces de «la Rubia», se levantó súbitamente de su asiento, y acercándose a la joven, le dijo:

—Como que sé que no aceptaría dinero de mí he pensado regalarle esta peineta... Mírela bien... Es de concha de tortuga legítima...

Una mirada centelleante de odio mal reprimido partió de los ojos de Dan Gordon. Al instante, uno de los presentes sacó del bolsillo una baraja, que echó sobre la mesa, y de los labios de Winter partió esta proposición con intenciones de desafío, que en el acto fué aceptado:

—Corta la baraja, «Rubia»... El que tenga la carta más baja gana el dinero que está en la mesa y...

La frase soez quedó incompleta, pero los presentes entendieron perfectamente que no era solamente el dinero lo que allí se disputaba. Todos asintieron con un movimiento de cabeza, y callaron.

Al ver que Dan Gordon permanecía impasible en su asiento, «la Rubia» se acercó a él hasta rozarle la frente con sus dorados rizos de Medusa, y con meloso acento, le dijo:

—¿Por qué no prueba la suerte, hermano?

—Aquí ya somos bastantes... Además, ese hombre no pierde nunca — se apresuró a decir Winter, que sabía por experiencia propia el rival temible que era Gordon con la baraja en la mano.

La suerte, a pesar de su fama de caprichosa y voluble, volvió a sonreír a Dan Gordon. Flora «la Rubia», que había permanecido atenta a los azares del juego, al ver que Gordon había ganado, se levantó de su asiento y sin pronunciar palabra se dirigió a su cuarto con paso lento y afectado contoneo. Siguióla pausadamente Gordon, y al llegar a la puerta de la habitación se sacó del bolsillo la llave, que Kilgore Shelton, embrutecido por el licor le entregara sin protesta, y la aplicó a la cerradura. Cerrada la puerta, Gordon encaminóse nuevamente hacia la mesa, recogió el dinero que en ella había y sin mirar siquiera a los que en torno a ella se hallaban, fuese a la habitación contigua, y después de descalzarse las enlodadas botas, se echó vestido en un camastro que estaba junto a la ventana. «La Rubia» pasó aquella noche en su cuarto sin más compañía que sus pensamientos, y Winter continuó sentado a la mesa bebiendo y maldiciendo de su suerte.

A la mañana siguiente, al despertar Gordon, notó que en el hotel de Hop Sing había gente extraña. Eran los nuevos huéspedes Wilson Shelton, hermano de Kilgore, y su mujer, quienes iban a los campos petrolíferos de Centralia, llamados por Kilgore, con la esperanza de rehacer allí una fortuna que Wilson había perdido en Norteamérica en desgraciadas transacciones.

Al ver a la recién llegada, cuya hermosura contrastaba favorablemente con la de «la Rubia», lo primero que se le ocurrió a Gordon fué despachar a ésta al Café Luisiana, de donde viniera, para evitar las graves y peligrosas complicaciones que su presencia pudiera fácilmente ocasionar.

Libre ya de la pesadilla de «la Rubia», Dan Gordon se dirigió a Shelton, a quien su hermano acababa de presentarlo, y en presencia de Sibila, su mujer, habló de esta manera:

—¿No podía usted llevar a su mujer a alguna isla solitaria o a la luna?

El intempestivo ex abrupto de Gordon hizo enmudecer a Shelton y palidecer de rabia a Sibila, quien sentía una aversión innata hacia Gordon, un odio que aumentaba a medida que éste, a quien la bella mujer suponía un fachendoso, expresaba francamente, brutalmente, sus emociones.

(Continuará)



Notas cinematográficas de los estudios europeos

De Francia

Henri Debain está rodando las últimas escenas de su cinta «Hara Kiri», basada en un escenario de Pierre Lestringuez. La acción se desarrolla en el Japón.

Gabriel Gabrio, el protagonista de «Los miserables», ha sido contratado por la «Sofar» para que actúe en una gran película. María Jacobini no será la «parlenaire» de Gabrio en esta cinta, aún no titulada.

Nalpas y Etievant está a punto de dar por terminada su película «La sinfonía patética», realizada en los estudios de Billancourt. La danza del abanico la baila June Roberts, la famosa bailarina.

En Joinville se acaban de impresionar las escenas de «El navío maldito», obra realizada por René Leprince, y en la que veremos a René Ferté, Alec Gilles y Jacky Monnier.

En el estudio Natan, Marcel L'Herbier ha empezado a tomar los interiores de «L'argent», adaptación de la novela de Emilio Zola. El reparto es el siguiente: Yvette Guilbert, Marie Glory, Alcover, André Lefaur y Artaud.

En los estudios de Neuilly, Marcel Vandal prosigue el rodaje de «El agua del Nilo», cuyos exteriores se están tomando también ahora en Egipto.

Maurice Gleize está terminando los interiores de «Mónica, muñeca francesa», en la que es protagonista Sandra Milovanoff. En seguida que termine esta cinta espezará otra titulada «Me perteneces».

Henri Vorins está realizando un film titulado «Finisterre». Se trata de una película en la que habrá escenas documentales (panoramas, ciudades, monumentos, etc.), y otra parte histórica (la vida de Finisterre a través de los siglos).

En los estudios de «Eclair», en Epinay, Adelqui Millar rueda los interiores de una nueva cinta cuyos exteriores se han realizado en España.

Jacques de Baroncelli procede actualmente al «decoupage» de su producción «La mujer y el fantoche».

Todavía no están designados los actores que han de intervenir en la realización. Baroncelli piensa tomar los exteriores de esta película en España, donde llegará muy en breve.

La gran cinta deportiva de Aubert, «La gran pasión», ha empezado a rodarse en los estudios de Epinay bajo la dirección de Hugon. Lil Dagover y Rolla Norman asumen en ella los principales papeles.

Jean Durand ha tomado en Sevilla los exteriores de «La mujer soñada». Los artistas de esta cinta son Arlette Marchal y Charles Vanel.

Henri Fescourt, el célebre realizador francés, sigue en Marruecos. Está impresionando numerosas escenas de la cinta «Occidente».

De Alemania

La «Sinfonía de una gran ciudad» ha sido presentada por la Fox, de Berlín. Walther Ruttmann ha realizado por primera vez en el

mundo una película de 1.500 metros, que es el canto de una ciudad. Una gran ciudad moderna, con su vida diversa y múltiple, nace y muere bajo los ojos del espectador.

Suzy Vernon es la protagonista de una nueva producción Ufa, que lleva por título «El estudiante bailarín».

Se acaba de filmar un acuerdo entre la National Film y la editora americana «Warner Brothers». Un mínimo de doce películas serán realizadas en Alemania y explotadas en el mundo entero por las dos firmas reunidas.

Emil Ludwig, el gran historiador alemán, ha vendido a una casa americana los derechos de adaptación de su próximo libro, que será la biografía de un gran hombre de Estado.

El simpático artista austriaco Harry Liedtka ha contraído matrimonio con Christa Tordy, doctora en filosofía y artista de cine.

«Scampolo», la última película de Augusto Genina, acaba de ser estrenada con gran éxito en Berlín. La protagonista de esta producción es la encantadora Carmen Boni.

«Schlamm» es el título de una película que la artista japonesa Anna May Wong rueda actualmente en Berlín para la Eichberg-Film.

De Inglaterra

El gobierno inglés ha prohibido a la Sociedad British Lion impresionar escenas de la película «Chick» en el edificio del Parlamento. En vista de ello, la casa editora ha hecho la reconstrucción de la Sala de los Lorens en sus estudios de Islington, en los alrededores de Londres; 150 decoradores han trabajado

Este número ha sido visado por la censura

TITILIMUNDI

Miscelánea

La condesa del Madroño, que está haciendo su tocado de baile, llama a su doncella, y le pregunta:

—Dime, Luisa, ¿me has traído las flores que te encargué para el pelo?

—Sí, señora; pero no me acuerdo dónde he dejado el pelo en que ha de ponerse usted las flores.

En un restaurant barato

—Siento no haber venido a comer aquí hace ocho días.

—¿Porqué, señorito?

—Porque hace ocho días hubiera estado muy fresca esta merluza.

Chiste

Un borracho subía la otra tarde por la Rambla.

Al llegar frente al Suizo se dirigió a un mozo de cuerda.

—¿Por dónde iré a la Plaza de Cataluña?

—Le preguntó.

—Todo derecho—dijo el mozo.

—Entonces no llegaré nunca.

Chiste

En una tertulia de confianza declama un caballero una poesía pesadísima e interminable, titulada: ¡Si yo fuera pájaro!

por espacio de cuatro semanas para construir este decorado formidable, cuyo realismo es sorprendente.

Una gran compañía inglesa ha obtenido la exclusiva para la venta y distribución en el extranjero de toda la producción futura de los estudios ingleses. Este acuerdo alcanza a treinta y tres países.

Va muy adelantada la realización de «Underground», una curiosa película cuya «metteur en scène» es el hijo de lord Asquith, antiguo primer ministro inglés.

De Rusia

La señora Rosedel, esposa del comisario del pueblo Lunacharsky, interpreta uno de los principales papeles de la película alemana «Vera Mirzeva».

La «Mjrabpom-Russ» ha terminado de rodar una película popular que se titula «Paracha».

La «Usbekstankino», organización cinematográfica del territorio de Usbeks, ha llevado a la pantalla un argumento de Lydia Seyfullina, cuyo nombre es «Virgineya».

De Portugal

«Fátima milagrosa» continúa triunfante en el cartel del «Rivoli».

«El Diablo en Lisboa», realizado por Rino Lupo, será presentado en breve en el cinema Olimpia, de Lisboa. Esta película es una admirable comedia de fantasía, cuya interpretación está a cargo de Beatriz Costa, Aida Lupo, María E. Castelo Branco, María Sampaio, Carlos A. Moreira, Enrico Amoral y Manuel Batista. La fotografía es de Arturo Macedo.

«Las dos mentiras» es el título de la primera película de «Tagus-Film», cuya realización estará a cargo de Antonio Lorenzo.

Un individuo que le escucha impaciente, dice al oído del dueño de la casa:

—¡Si yo tuviera una escopeta!

En familia

—Pero hijas mías, no sabéis hablar más que de vestidos. ¿No sería mejor que hablaréis de cosas más elevadas?

—Tienes razón, papá; hablaremos de sombreros.

Miscelánea

Dos marineros andaluces hablan de la enfermedad que han sufrido.

—Figúrate—decía uno—que en Madagascar tuve una fiebre tan violenta, que el médico se quemaba los dedos cuando me tomaba el pulso.

—Esto no es nada en comparación de la fiebre que tuve yo en la Habana.

—¿Pues que te pasó?

—Que mi médico me tomaba el pulso con las tenazas y las retiraba enrojecidas a los dos segundos.

Chiste

Un viejo de ochenta años es condenado a treinta de presidio.

—Gracias, señor juez.

—¿Por qué?

—Porque veo el buen deseo de su señoría. ¡Quiere que viva hasta los ciento diez años!

FLY-TOX

Es el medio radical y seguro de acabar con las moscas



El líquido FLY-TOX, completamente inofensivo para las personas y los animales domésticos, penetra por todos los rincones y limpia las casas de toda clase de insectos.

No mancha ni daña los tejidos por delicados que sean y tiene un olor agradable que desaparece rápidamente.

En las casas en donde hay niños pequeños FLY TOX constituye una defensa eficaz contra las infecciones y un seguro guardián en sus horas de reposo.

Mientras exista una mosca en su casa use FLY-TOX

De venta en Droguerías, Farmacias, Ferreterías, Bazares, etc.



Rex Research Corporation
Toledo, Ohio, U. S. A.

Agente General en España: J. COLL
Córcega, 269 - Barcelona



ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 2425 A.

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESMERO EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Publicidad La mejor realizada es la que se haga en **Popular Film**

SI QUERÉIS tener el cabello sano, abundante y sin caspa, reforzarlo y perfumarlo

con...



RHUM QUINQUINA LÓPEZ

FABRICANT
GERARDO SEGURA MUNTANER 140 BARCELONA



Popularfilm

